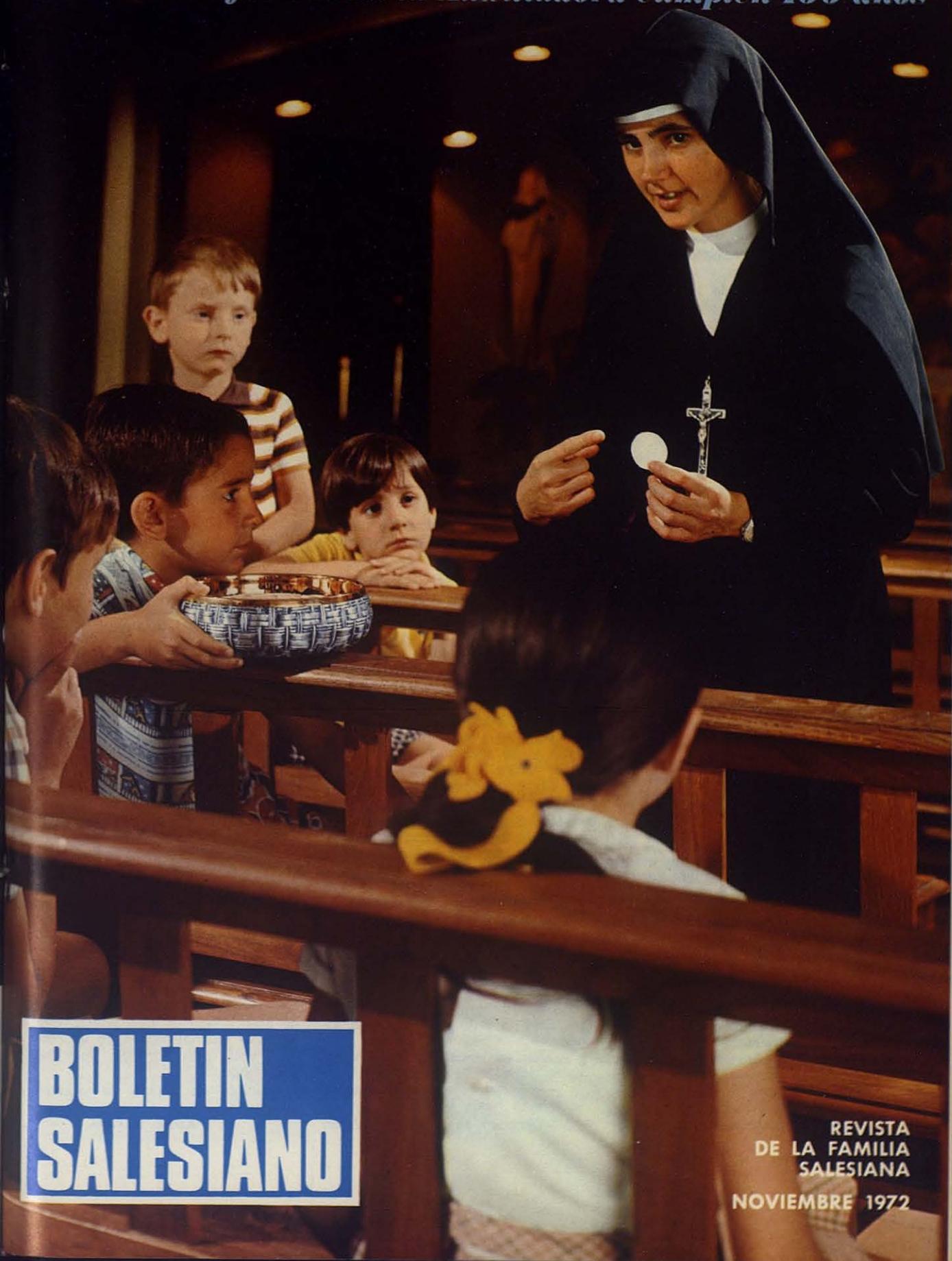


1972: Las Hijas de María Auxiliadora cumplen 100 años



**BOLETIN
SALESIANO**

REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA
NOVIEMBRE 1972

El Señor de los Billetes Verdes

DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Recibid mi mejor saludo. No quiero distraeros mucho en vuestros estudios, aunque creo que la carta de un amigo es más bien una ayuda para estudiar con mayor afán. Además, yo sé que esperaréis mi carta como una deuda que tengo con vosotros cada mes.

San Pablo decía que no tenemos que deber nada a nadie, que lo único que tenemos que debernos es el amor mutuo. Por eso siento yo un gusto especial en deberos carta porque así me doy cuenta de lo que os quiero.

A propósito de deudas, oíd:

Siempre que Don Bosco tenía alguna deuda, cosa que en el santo era normal, solía decir: «¡Hombres de poca fe, estad tranquilos, que el Señor nos ayudará!». Y a sus ecónomos les repetía sin cesar: «No olvidéis que la Providencia jamás os ha de faltar...». Y la Providencia siempre le enviaba lo necesario como si se tratara de un banquero a su disposición.

Un día, el ecónomo del Oratorio necesitaba urgentemente 5.000 francos para pagar una deuda inaplazable. Y la caja de casa estaba más que vacía, con telarañas... ¿Cómo hacer?

«Eran las tres de la tarde, escribe un salesiano, cuando vi entrar en el Oratorio a un hombre alto y grueso. Tenía unos bigotes levantados y caminaba recto y triunfal como el que está seguro de que nunca se equivoca. Parecía tener prisa. —¿Dónde está Don Bosco? —me preguntó. —Y, de estar ocupado, ¿a qué hora podría verlo?».

Apenas entablamos nuestro diálogo parece que se mostró jovial y simpático y hasta empezó a florecerle la sonrisa en los labios. Pero, de buenas a primeras, saltó su impaciencia y, sin miramientos a los que aguardaban para hablar



con Don Bosco, pasó al despacho del siervo de Dios para preguntarle brusco y descortés:

—¿Es usted Don Bosco?

—Sí, señor, para servirle.

—Pues aquí traigo algo para dárselo.

Entonces, el señor misterioso, sin decir ni media palabra, saca una cartera y empieza a extraer billetes, depositándolos en la mesa. Luego, se mete las manos en los bolsillos, saca otras dos carteras y de nuevo a la faena de poner sobre la mesa más billetes. Lo hacía con prisa y hasta con furia.

Don Bosco lo miraba en silencio y, de vez en cuando, escurría el rabillo del ojo sobre la mesa para ver con asombro que se trataba de billetes gordos, de 100 y de 500 francos...

Después de la operación, el buen señor mete las carteras en sus bolsillos y le indica al santo:

—«Todo este dinero es para usted.»

—Se lo agradezco infinitamente. Sólo le pido que me diga su nombre.

—No es necesario. La Virgen ya lo sabe todo.

—Permitame, al menos, que lo acompañe hasta la puerta.

—Tampoco es necesario. Usted

está muy ocupado; siga atendiendo a sus asuntos.

—Usted perdona, pero hay tiempo para todo y, lo primero, es ser agradecidos...

—Basta, basta. ¡No quiero molestarlo! Usted no tiene tiempo que perder.

Y, abierta con ímpetu la puerta, el señor salió como un rayo.

Por cierto que, al ver los moales del caballero la señora que le había cedido el puesto, temiendo que le sucediera algo a Don Bosco, estuvo observando toda la escena a través del ojo de la cerradura...

—«¡No hubo que llamar a nadie!»— le dijo al santo.

—No, señora; y ójala que die-ran muchos sustos como éste...

Entre los dos pudieron contar 7.500 francos. ¿No eran los billetes verdes que le enviaba la Providencia? Aquella tarde el ecónomo respiró hondo.

Ah, claro, la Providencia dijo más tarde su nombre. Se trataba del Doctor Galvaño di Marene, luego gran amigo de Don Bosco, que lo salvó muchas veces de apuros.

Y nada más por hoy, pues he sido largo.

Recibid un abrazo de vuestro amigo,

PADRE RAFAEL

Director:
RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO:

	Pág.
Don Rua o la fidelidad dinámica	1
Las salesianas cumplen cien años	2
Una presencia seglar ...	8
Pablo VI, el Papa del equilibrio	12
En la tierra de Madre Mazzarello	16
Fundación en Guinea Ecuatorial	20
Cooperadores y Tercer Mundo	22
La vida es muy hermosa	24
Gracias a María Auxilia- dora y a San Juan Bosco	28
Fueron a la casa del Pa- dre	30
Becas	31

NUESTRA PORTADA:

En el año centenario de la fundación de las Hijas de María Auxiliadora, nos es grato destacar la estupenda labor de catequesis que realizan en favor de la juventud.

DON RUA

O LA FIDELIDAD DINAMICA

“Un individuo, que raramente quería confesarse con otro confesor que no fuera Don Bosco, le dijo un día al Santo:

—Ahora que usted se marcha, ¿con quién me confesaré?

—Ven a este confesionario —le contestó— y en él encontrarás a Don Bosco. Ven sin temor; porque yo me marché, pero me quedo.

Efectivamente, acudió al confesionario, y en vez de encontrar a Don Bosco, se encontró a Don Rua. Sin embargo, su decepción se cambió en consuelo y llegó incluso a desear que, en lugar de Don Bosco, se encontrara su representante.”

Ese fue el ideal y la meta del bienaventurado Don Miguel Rua, ser como Don Bosco. “Ayúdame a ser tú” era su oración continua. Y, apenas tomó las riendas de la Congregación, Don Bosco revivió en la santidad y también en el trabajo de su sucesor.

Su programa se compendia en dos palabras: desarrollar y organizar la obra creada por el Padre. Tomó al pie de la letra las palabras que oyera a Don Bosco: “Deseo vivamente que, llegada la hora de mi paso a la vida eterna, no se alteren ni se cambien nuestras cosas”.

Don Rua significa, pues, ese enorme esfuerzo humano en representar a Don Bosco, en sucederle, en continuar su obra.

Pero la fidelidad no ha de ser sólo a la letra, sino al espíritu. No ha de ser estática, sino dinámica. La fidelidad no tiene miedo al riesgo ni a los nuevos signos de los tiempos; más bien se industria para negociar los talentos recibidos.

Y así vemos al primer sucesor de San Juan Bosco, preocupado sí por la fiel observancia, pero al mismo tiempo lanzado a un desarrollo relámpago de la obra a él encomendada. A la muerte del Fundador hay 700 Salesianos y 64 Casas repartidas en seis naciones. Don Rua cierra el ciclo de su vida, dejando 4.000 Salesianos y 341 Casas extendidas en 30 naciones. La Obra Salesiana se ha multiplicado por más de cinco.

La beatificación de Don Miguel Rua en estos tiempos del posconcilio y del poscapítulo viene a ser como la beatificación de la fidelidad dinámica al Fundador. Don Rua es una invitación al retorno, al Evangelio y a Don Bosco para beber el espíritu en las fuentes de origen.

En efecto, Don Rua asistió al nacimiento de la Congregación, fue el hombre escogido por Dios y por Don Bosco para alumbrarla, defenderla y lanzarla al futuro. Pero, a la vez, fue el hombre que supo adaptarla a los nuevos tiempos y lugares adonde llegaba, sin miedo al riesgo. De prudencia tenía un gran acopio; pero, “un poco de audacia nunca me ha faltado”, llegó a confesar él mismo.

Esta fecha gloriosa de la beatificación del primer sucesor de San Juan Bosco será, sin duda, no un sólo motivo de triunfo por el que echamos a volar las campanas de nuestra alegría, sino, sobre todo, una nueva meta para los caminos de renovación recientemente emprendidos, atentos siempre a esa fidelidad dinámica al espíritu salesiano.

LAS SALESIANAS CU

☆ **18.000 religiosas al servicio de la Iglesia.**

☆ **"Os quiero siempre como monumentos vivos a la gloria de María".**

(Don Bosco)

Se ha cumplido este año, en agosto exactamente, el centenario de la fundación del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, conocidas más comúnmente bajo el nombre de Salesianas.

Un siglo hace ya historia y ofrece perspectivas amplias para enjuiciar una obra en su vitalidad y sus logros. Aquella tierna semilla, enraizada en un ignorado pueblo del Piemonte, es hoy árbol frondoso. Pero nadie hubiera augurado entonces, a mediados del siglo pasado, la supervivencia de aquella «Pía asociación de Hijas de María Inmaculada» que la buena voluntad de una chica de aldea y el celo ingenuo del cura del lugar habían erigido ilusionados.

LOS EXTRAÑOS CAMINOS DE LA PROVIDENCIA

El período de 1871-1874 es, sin duda, uno de los más fecundos de la vida de Don Bosco: en él consolida la Congregación Salesiana, recientemente aprobada, y funda también el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Don Bosco no tuvo nunca prisa en sus empresas apostólicas; a la prudencia humana, hecha de profunda reflexión y minucioso estudio, unía una intensa oración pero aguardaba luego para la realización definitiva, la hora exacta de Dios.

Hacia tiempo que en su interior bullía la idea de crear una familia religiosa, que hiciera con las niñas lo que sus Salesianos con los muchachos. Consejos de personas prudentes, sugerencias de autoridades eclesiásticas y algunos de sus «sueños» le impulsaban a ello. Don Bosco sin embargo, esperaba con confianza y sin prisas la voluntad de Dios. Y su

voluntad iba a manifestarse por esos extraños caminos, tan inesperados siempre y, a veces, tan desconcertantes, por los que su amor lleva a los hombres.

En Mornese, pueblecito del Piemonte, existía ya, desde 1855, la Pía Unión de las Hijas de María Inmaculada: las jóvenes encontraban en ella medios para una más profunda vida espiritual y, al mismo tiempo, ocasión favorable para ejercer su apostolado en la parroquia. Alma de esta asociación eran don Pestarino, párroco del pueblo y sacerdote celoso, que acogió entusiasmado la iniciativa de Angelina Maccagno, fundadora de la Unión. Entre las jóvenes que a ella habían dado su nombre, estaba María Mazzarello. Tenía entonces dieciocho años.

En 1862, don Pestarino coincide con Don Bosco en el tren. El viaje es largo y la conversación surge fácilmente. El buen párroco le habla emocionado de las Hijas de María Inmaculada, de su piedad profunda, de su generoso apostolado, del buen ejemplo que suscitan... Don Bosco le escucha sonriente y, de pasada, le dice también que piensa, desde hace tiempo, en fundar un instituto para el cuidado de las jóvenes. Después, al despedirse, le invita a que vaya algún día por el Oratorio de Turín.

Don Pestarino lo hace ese mismo año. Aquella vida le gana el corazón; se entusiasma y ruega a Don Bosco que lo admita como Salesiano.

Cuando regresa a su parroquia, lleva dos medallas, que Don Bosco le diera como recuerdo, no para Angelina, la fundadora, precisamente, sino para María y Petronila Mazzarello, a quienes escribe también unas líneas, reco-



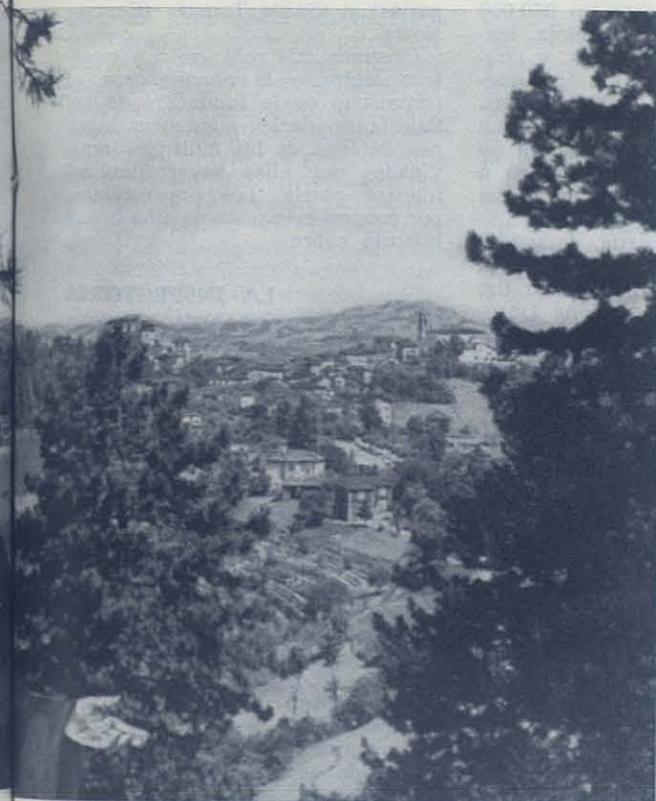
mendándoles la oración y el trabajo. Como a sus Salesianos.

Todos los años solía dar Don Bosco un largo paseo con sus muchachos: Eran unos días de bullicioso vagabundear por los pueblos vecinos a los que alegraban con sus juegos y representaciones teatrales, a la vez que los edificaban con su piedad. En 1864, se llega hasta Mornese. Pasa allí cinco días y tiene ocasión de conocer personalmente la obra de las Hijas de María Inmaculada.

Pero Don Bosco sigue sin tener prisa. Parece como si hubiese postergado sus proyectos fundacionales. En el 67, sin embargo, vuelve de nuevo a Mornese. Se queda cuatro días y tiene ocasión de hablar largamente con don Pestarino y las jóvenes.

Dos años más tarde, envía a María Mazzarello un reglamento

COMPLEN CIEN AÑOS



En este pueblecito alegre y poético nació la obra de las Hijas de María Auxiliadora, y en la casita de abajo, Santa María Mazzarello. La otra "Belén" salesiana a la que miramos hoy con devoción y amor.

y horario, escritos de su puño y letra, para que puedan guiarles en sus actividades y en el trato con las jóvenes que, por entonces convivían con ellas. Don Bosco lentamente va dirigiendo así su formación espiritual y humana. Las lleva sin presiones, pero con solícita constancia a trabajar con las jóvenes, con el mismo espíritu que lo hacen sus Salesianos de Turín. Sin prisas y con evangélica diplomacia. Su gran colaborador en la callada tarea es don Pestarino.

En 1870, visita otra vez Morneuse, con motivo de una primera misa. Son tres días de actividad incesante en los que puede ver la escrupulosa fidelidad con que María Mazzarello y sus compañeras han obedecido sus indicaciones. Don Bosco regresa a Turín satisfecho.

Pasarán todavía, sin embargo, unos cuantos meses antes de que la idea de Don Bosco, tan larga y prudentemente madurada, se manifieste. El 24 de abril de 1871 expone, por fin, al Consejo de la Congregación Salesiana el proyecto de fundar un instituto femenino para cuidar de las jóvenes pobres y abandonadas. No les oculta lo poco inclinado que a ello está personalmente, pero les pide que recen y reflexionen seriamente para conocer la voluntad de Dios.

Un mes más tarde, el Consejo aprueba unánimemente la idea. En junio, Don Bosco se acerca a Roma y manifiesta al Papa sus designios. Pío IX le asegura también que el Señor quiere la obra.

Don Bosco, ya plenamente convencido de la voluntad de Dios, actúa con su acostumbrada eficacia. Avisa a don Pestarino para que comunique a las Hijas de María Inmaculada sus planes y futuros proyectos y les deje unos días para que piensen su respuesta. La mayor parte los acoge favorablemente. En enero de 1872 se organiza en Mornese la primera comunidad de Salesianas. María Mazzarello es elegida superiora.

El 5 de agosto de ese mismo año, Don Bosco impone el hábito a las quince primeras religiosas. Once de ellas emiten sus pri-



LAS SALESIANAS CU

meros votos temporales. El Instituto de las Hijas de María Auxiliadora es ya una realidad. Las palabras del Padre, en esa ocasión, las tranquiliza de los sufrimientos pasados y las anima a afrontar los venideros.

El Señor está con vosotras, les dice, y si sois fieles, veréis crecer prodigiosamente vuestro número. Os quiero siempre como un monumento vivo a la gloria de María Auxiliadora.

Y, efectivamente, la nueva Congregación aumenta con rapidez. En unos cuantos años, las obras se multiplican en Italia y en el extranjero; marchan a las misiones y cuando Don Bosco muere, 1888, son ya ayuda eficaz al servicio de la Iglesia.

En 1937 llegan a 10.000 y, según las últimas estadísticas, las Salesianas alcanzan hoy ya la cifra de 18.000, con más de 1.450 casas y colegios repartidos por todo el mundo.

LAS SALESIANAS EN ESPAÑA

En 1884, llegan los Salesianos a Sarriá, barriada entonces de Barcelona, donde abren una sencilla escuela profesional. Muy cerca de ella se levanta una torre o finca que Don Bosco ha visto en sus «sueños» como sede de la primera casa de las Salesianas. El Santo indica a don Branda, director del colegio, que inicie las gestiones para una posible compra.

Pero ni don Branda tiene dinero para comprarla, ni sus dueños ganas de venderla. Al poco tiempo, mueren éstos y sus herederos, ante las repetidas instancias del

director, se la ofrecen en 250.000 pesetas. Hay un tira y afloja, lento y pesado, de regateos y contraofertas y, por fin, la torre queda adjudicada en 70.000 pesetas.

Don Branda respira tranquilo: ¡lo ha conseguido! Lo que ya no consigue es saber de dónde va a sacar esa cantidad a la que se ha comprometido.

Son días de angustia, de verdadera intranquilidad. El tiempo va pasando y el pago urge... Por fin, se decide a visitar a doña Dorotea de Chopitea, «la mamá de los Salesianos», insigne dama barcelonesa, a cuya generosidad se debía la llegada de los Salesianos a Barcelona.

Don Branda le expone el caso y mientras habla, observa que los ojos de doña Dorotea se llenan de lágrimas. Entonces, un poco apurado, le dice:

—No llore. Si no puede ser, paciencia. Dios nos ayudará.

—No, no es eso —responde doña Dorotea—. Es que son 70.000 pesetas, precisamente las que yo me había reservado para pasar el resto de mi vida. Ahora veo que el Señor me quiere realmente pobre. Cuento con esa cantidad. Con ella comprará la torre.

El 21 de octubre de 1886 llegan las Salesianas a Barcelona y, en la famosa torre, abren su primera casa.

Desde entonces, han transcurrido ochenta y seis años y hoy las Salesianas cuentan, en España, con 1.350 religiosas y casi un centenar de colegios y residencias, divididas en tres provincias o «inspectorías»: «Nuestra Señora del Pilar» (Cataluña - Levante), «María Auxiliadora» (Andalucía - Ca-

narias) y «Santa Teresa» (Centro-Norte).

Creemos que será grato a nuestros lectores, al conmemorar el centenario de la fundación de las Salesianas, darles a conocer algunos detalles de las múltiples actividades que ellas desarrollan en nuestra patria. Les presentamos, por eso, en este número, una breve historia sobre

LA INSPECTORIA DE SANTA TERESA

Con el aumento progresivo de Hermanas y obras se hizo necesaria una división del núcleo originario de Sarriá. Años más tarde, se impondría de nuevo y por las mismas causas otra reestructuración.

Y fue así cómo en 1942 se formó la «Inspección Central de Santa Teresa». En el principio, constaba sólo tres casas: dos en Madrid-Villaamil (sede provincial) y Plaza Castilla; y una en Salamanca.

Treinta años más tarde, son veintinueve las que comprende y 500 religiosas. El crecimiento ha sido realmente asombroso.

Comentamos todo esto con la reverenda Madre Inspectora y le preguntamos:

—¿Entonces, ese angustioso problema de la disminución y crisis de vocaciones, que aletea pesadamente sobre la Iglesia, no ha afectado a su provincia?

—Sí, existe también en nuestra Inspección. No somos una isla en la Iglesia y las perturbaciones que han agitado a ésta, afectan inevitablemente a la Congregación y en concreto a nuestra provincia.

Somos actualmente 487 Herma-

Madrid: El Plantío. Noviciado de las Hermanas.



Madrid: Colegio de la Plaza de Castilla.



EMPLEN CIENTO AÑOS

nas, en gran parte jóvenes, con predominio después del grupo formado por aquellas cuya edad oscila entre los 30 y 45 años. Ha habido, como es lógico, dado este número, salidas y defecciones, pero puedo decirle que la gran mayoría vive gozosamente su vocación. Hago mía la afirmación de nuestro Rector Mayor, don Ricceri, que en su carta sobre «Las vocaciones» nos dice «La Congregación (la Inspectoría) tiene un potencial magnífico de Hermanas que creen en su vocación y rinden un servicio a la Iglesia, mientras viven del modo mejor la propia consagración».

—Pero ¿son numerosas las jóvenes que hoy piden ingresar en el Instituto?

—Este es el problema mayor. En El Plantío, nuestra casa de formación, hay un grupito reducido de aspirantes y novicias que se preparan para hacer su consagración a Dios. En estos dos o tres últimos años, el descenso de entradas y novicias ha sido notable.

—¿De qué etapas consta la formación de la joven salesiana? O si usted quiere ¿cómo se «hace» una Salesiana?

—El Instituto cuenta con las siguientes etapas de formación:

Un aspirantado y postulante de un año y diez meses respectivamente de duración. En ellos se subraya, de modo preferente, la formación humana.

El noviciado, que dura dos años. Se intensifica en él la formación teológica y religioso-salesiana, uniéndose a un gradual apostolado entre las jóvenes.

Juniorado, de uno o dos años. Su finalidad es la formación cate-

quística, psicopedagógica y salesiana, así como la formación técnica y una mayor dedicación al apostolado. Trata de ser un período puente entre el noviciado y la vida práctica que ha de llevar después la joven religiosa.

Este tiempo de formación estricta, por así decir, tan necesario en el momento actual, continúa luego con la formación permanente, como ayuda a la Hermana, a lo largo de su vida consagrada, en un quehacer educativo que tanto la compromete.

La Hija de María Auxiliadora vive su consagración a Dios gozosa y jovialmente, buscando realizar en su vida «aquella armónica unidad que asocia la contemplación a la acción apostólica».

—Insistiendo de nuevo, Madre, sobre el problema de las vocaciones, de tan vital importancia para la Congregación, ¿cómo ve usted el futuro?

—Yo personalmente lo veo con esperanza. Empieza un renacer. Hay grandes inquietudes y valores en nuestras Hermanas jóvenes. El

mundo necesita de nuestra entrega a Dios nos prepara nuevos campos que se van intuyendo, buscando. Hay un decidido empeño por los más pobres. Y por los jóvenes y se va vislumbrando una vida nueva con formas nuevas.

Queremos caminar hacia la Luz.

La realidad nos pone delante de muchas jóvenes, no sólo disponibles, sino declaradamente decididas contra toda mediocridad o inautenticidad. Mire, tenemos un ejemplo reciente con la colonia organizada en Coma (Alicante): 78 chicas de 15 años en adelante, todas con inquietud apostólica y algunas con disponibilidad hacia la vida religiosa. Ellas nos decían que Cristo las llenaba y que encontraban actual el espíritu salesiano.

«A los 100 años es preciso renacer con María». Este es el lema del Centenario. Con María. Ella nos guió en el pasado y no nos abandonará en el futuro. Estamos seguras de ello.

Dios sigue llamando. Es preciso presentar a nuestro mundo una vida religiosa que encarne de ver-

Madrid:
Colegio
Dehesa
de la Villa.



Madrid: Casa Inspectorial de Villaamil.



LAS SALESIANAS CU

dad el alto ideal de la vida consagrada. Después vendrán las vocaciones. La juventud está hecha para lo grande.

—Ha destacado usted. «un decidido empeño» de las salesianas para trabajar en favor de los pobres, ¿podría ud. concretar un poco más esta idea y exigencia?

—Como hijas de Don Bosco todas nuestras casas y colegios realizan su labor en zonas económicamente poco desarrolladas. El progreso y desarrollo ulteriores han hecho que, en algunos lugares, hayan variado las circunstancias iniciales. Pero somos todas conscientes de nuestro ineludible compromiso y seguimos buscando con insistencia a quienes por falta de medios se encuentran en condiciones de inferioridad.

Por eso, cada una de nuestras comunidades, además de la labor escolar, realiza todo aquello que su celo apostólico y su amor a los pobres le sugiere y permita, de acuerdo con las necesidades concretas del barrio.

Entre estas obras podíamos destacar:

Labor catequística en parroquias, enormemente extendida, ya que nuestro Instituto es primordialmente catequístico.

El trabajo oratoriano dominical y diario, clubs juveniles, dedicados de modo especial a los más necesitados cultural y religiosamente, etc.

Clases nocturnas para alfabetización de adultos y promoción de jóvenes obreras en: cultura general, labor, corte y confección, enseñanzas de hogar, etcétera, a las que acuden también madres de familia.

Actualmente estamos intentando el desplazamiento a otros barrios más distantes y llevan así este servicio de nuestras casas a otras zonas más necesitadas, aunque todo esto supone, como es lógico, graves dificultades de adquisición de locales, medios, etc. que irán superando poco a poco, Dios mediante.

Nuestro contacto con la juventud nos invita continuamente a multiplicar iniciativas, saliendo al encuentro de las necesidades más urgentes entre las gente con quie-

nes convivimos. Para esta amplia labor contamos con la ayuda entusiasta de Antiguas Alumnas, de Cooperadores y Padres de familia que actúan como auténticos seglares comprometidos. Todos cuantos sienten verdadera inquietud por este trabajo encuentran campo de acción entre nosotras.

—De estas obras e iniciativas que las salesianas traen entre manos, puestos a elegir una ¿cuál elegiría usted, Madre?

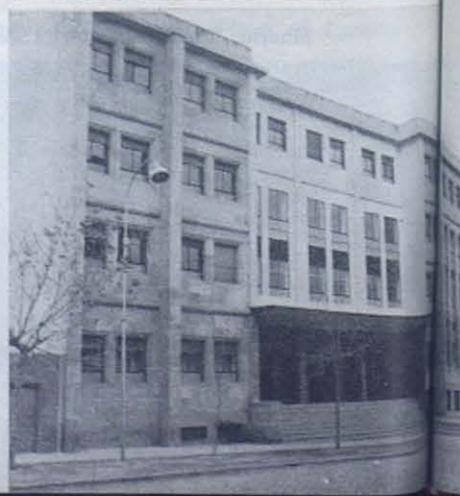
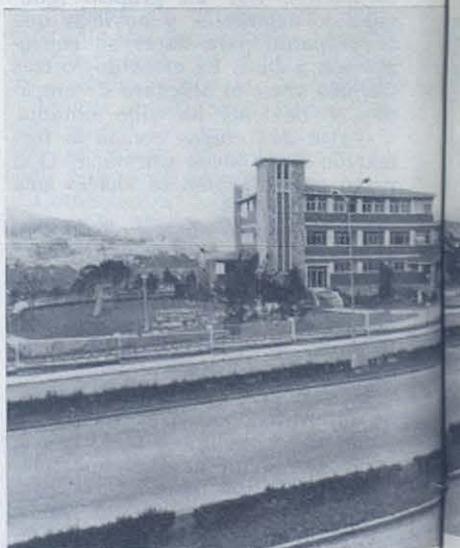
—El «Oratorio», sin duda.

A partir del Capítulo General Especial, hemos estado tratando de dar un nuevo impulso a esta obra genuina de Don Bosco. El Oratorio nunca ha estado perdido entre nosotras, pero desde hace unos años, con la evolución rápida de los tiempos, veníamos sintiendo la necesidad de una nueva vitalidad. El mismo Pablo VI nos ha animado a ello: «El Oratorio debe tener su primavera, su nuevo florecimiento. No porque sea una institución anticuada que haya que actualizar, sino porque sea una institución aún muy joven que exige un pleno desarrollo... El Oratorio es una obra educativa aún en su estado potencial: quien estudia de cerca sus necesidades y sus leyes, se da cuenta que es susceptible de nuevos y maravillosos adelantos».

Nuestro Capítulo General Especial nos propuso un extenso campo de acción para realizar esta tarea con profundidad. Por supuesto, que no podemos conformarnos con mantener algunos centenares de niñas en la alegre y despreocupada diversión de una tarde festiva. El objetivo de Don Bosco: «juventud pobre y abandonada», junto a la labor en profundidad que el Capítulo nos pide, hace que el Oratorio sea una búsqueda concreta, en cada lugar, de las necesidades urgentes de nuestros jóvenes.

Me permito citar algunos ejemplos:

Burgos, Salamanca, La Roda, Pueblo Nuevo, Villaamil, por nombrar tan solo algunas casas, acogen todos los días festivos a varios centenares de niñas necesitan espiritual y materialmente, lo que supone una dedicación plena de la comunidad para ofrecerles la ayu-



EMPLEN CIENTO AÑOS



Urnieta:
Edificio
de estilo
vasco.



Vigo:
Colegio
y Guardería
infantil.



Salamanca:
Colegio
de Segunda
Enseñanza.

da que más necesitan: formación humana y religiosa y ayuda económica con becas de estudio, visita a las familias, etc.

A partir de los 14 años estamos intentando realizar actividades de tipo club juvenil: Al de Vigo-Coya acuden diariamente numerosas jóvenes y en él encuentran medios de formación humana y espiritual. Otros varios se están iniciando también en Madrid.

Son experiencias más o menos logradas, pero todas valiosas para esa puesta al día, tan necesaria, de la primera obra, no solo cronológicamente sino también en primacía, de la pastoral de Don Bosco, quien en 1885 afirmaba:

«Un glorioso porvenir está preparado a nuestra congregación pero hay que mantener, como base, que nuestro fin principal son los oratorios».

—Estadísticas en mano, Madre, ¿qué campos abarca y cómo se desarrolla la labor educacional de las salesianas en la inspección de Santa Teresa?

—La obra educativa de las Hijas de María Auxiliadora, en esta Inspección se realiza en veintinueve colegios y residencias. Siete de los cuales se encuentran en Madrid.

Abarca todos los niveles educativos, desde la educación preescolar, pasando por la E. G. B., bachillerato, Formación Profesional y Magisterio, hasta las escuelas nocturnas, donde se imparte, como ya le dije antes, la educación permanente de adultos.

La Educación Preescolar y Jardines de Infancia comprenden 1.956 niños y su proyección alcanza a los padres y madres de familia.

La E. G. B. suma 6.200 alumnas. Bachillerato, 2.224 y Formación Profesional 504, con un total de cerca de 11.000 alumnas.

Teniendo en cuenta el fin de nuestro Instituto, al hacer la planificación de las Casas, con miras a la clasificación y transformación de Centros, el porvenir de nuestras actividades está previsto, para el futuro.

A esto debe sumarse la labor que se realiza con jóvenes obreros en talleres de punto y alfombras, y las clases nocturnas para adultos

que funcionan en la mayoría de nuestros colegios, algunos ya reconocidos por el Ministerio de Educación y Ciencia, como Escuelas de Adultos.

Y como obra educativa por excelencia, figura sobre todo, la «Escuela Normal San Juan Bosco», Creada en 1959 y de la cual han salido ya más de 500 maestras que, repartidas hoy por toda la geografía española, educan a nuevas generaciones de jóvenes según el sistema salesiano.

—Y para terminar, Madre, una última pregunta. Tengo entendido que algunas de estas obras son en colaboración con otras entidades o empresas.

¿Puede decirme si la experiencia de esta colaboración, a lo largo de los años, es positiva?

—Efectivamente, como usted indica, en nuestra inspección, tenemos algunos colegios u obras en colaboración con otras entidades.

Y puede decirse que, en general, vemos estas obras, a lo largo de los años transcurridos, con saldos netamente positivos. En ellas trabajamos con libertad de acción y en unión eficaz con estas diversas entidades, que nos apoyan y hacen posible un gran bien en pro de la infancia y juventud más necesitada que, de otro modo, nosotras solas no podríamos realizar.

Creo que las palabras de la Madre Inspectora subrayan suficientemente la labor educacional que las salesianas llevan a cabo y dan a conocer, en vasta panorámica, el trabajo que desarrollan en la provincia central de Santa Teresa.

Una provincia más entre las 65 que han ido surgiendo, en estos cien años de aquella menuda, humilde y primera comunidad de Mornese.

Por los frutos los conoceréis, dijo el Señor. Y ahí están: ellos hablan por sí solos. Las 18.000 religiosas salesianas, de toda lengua y raza, siguen como entonces, con su trabajo y su entrega, al servicio incondicional de la Iglesia para gloria de Dios y de María.

Jesús Pablos Méndez

- Diez días de reflexión y oración en comunidad.
- Vocación, comunidad, compromiso al servicio de los jóvenes y los pobres.

La comunicación de acción por el Reino de Cristo nos hace bien a todos cuantos tratamos de ser fieles a una vocación de apóstoles. Ocho años de cursillos entre jóvenes Adsis nos ofrece la ocasión de comunicarnos con los lectores del BOLETIN SALESIANO.

Cerca de tres mil participantes en más de cien turnos de cursillos de intensa formación han demostrado, durante estos años, que el cristianismo es la realidad que más compromete y entusiasma a quienes verdaderamente logran descubrirlo en su riqueza comunitaria.

UNA VOCACION AL SERVICIO DE LOS JOVENES Y LOS POBRES

La Iglesia renovada en el Concilio siente la urgente necesidad de hacerse presente en medio de los hombres como fermento que revolucione por el amor y el servicio las situaciones de egoísmo e injusticia.

Sobre todo la juventud debe ser acercada con formas nuevas. Son necesarios apóstoles en medio del mundo actual y real de los jóvenes y de los pobres para que con una presencia secular injertada en las realidades que constituyen el verdadero mundo juvenil o marginado hagan eficaz y significativo el mensaje de liberación de Cristo.

Desde hace algunos años cientos de jóvenes, chicos y chicas, en las comunidades Adsis inten-



En el estudio, la reflexión y la puesta en común se descubren progresivamente.

UNA PRESENCIA

tan realizar una vocación de servicio en medio de grupos, ambientes, actividades... Lo que fue una primitiva intuición (llevar a los jóvenes una presencia cristiana realizada en un lenguaje y estilo inteligible por ellos...) va siendo una realidad que, aunque humilde, ha logrado entusiasmar a tantos con una vocación comunitaria llena de radicalidad y entrega.

Verdaderamente es extraordinario poder dedicar toda una vida a formar comunidad para poder servir mejor.

DIEZ DIAS DE MEDITACION Y ORACION PARA UN COMPROMISO MAS INTENSO

La vocación Adsis, como toda llamada cristiana, necesita nutrición espiritual y renovación constante. Alava, Cataluña, Navarra,

Madrid, Sevilla, Córdoba, Canarias, Valencia, Salamanca, Granada, Galicia..., estos y otros lugares han sido testigos de cursillos de diez días en intenso estudio, reflexión y espiritualidad.

El cursillo fundamental Adsis centra el interés en tres objetivos principales: La vocación, la comunidad, el compromiso. Estos aspectos son estudiados en temas diferentes mediante la exposición de ideas, estudio de hechos de vida, reflexión personal, puesta en común, etc.

Las horas de reflexión personal llenan gran parte de la jornada en el silencio, en el ejercicio de la reflexión personal y en la oración. Para poder madurar durante los años jóvenes en la vocación Adsis es preciso un trabajo continuo en la correspondencia al Espíritu Santo, verdadero protagonista de toda vocación. Para ello es absolutamente imprescindible que



exigencias de la vocación

en la juventud el hombre experimente y se enamore en profundidad de la soledad con Dios en Cristo. Sólo así podrá ser al mismo tiempo un hermano comprometido y activo en medio de los problemas seculares de los hombres, luchando denodadamente por la liberación personal y comunitaria. Los hermanos Adsis a través de años de maduración van viendo evidente esta correlación de la acción y contemplación. Toda revolución verdadera comienza por la revolución personal en la mentalidad evangélica y en la apertura a la Palabra de Dios.

Ser fermento en el mundo secularizado y pluralista exige una tensión constante para descubrir las exigencias cristianas de la historia. Toda vocación seglar, y más si es en orden a los jóvenes, debe partir de un amor verdadero a la historia y al mundo. Un amor a una historia por hacer y a un mundo por construir y liberar. La contemplación espiritual del cristiano seglar parte del descubrimiento de Cristo en el hombre mediante la inserción de cada hermano y comunidad en los problemas reales de los jóvenes y los pobres.

La oración que comienza en la soledad de la "hora de desierto" por las noches debe prolongarse en la "presencia" por identificación en medio de los ambientes profesionales, estudiantiles, obreros, etc.

Este ideal cristiano, difícil de realizar, debe ser presentado y perseguido con tesón, vivido en comunidad.

La apertura a la Palabra de Dios es uno de los principales signos de maduración de toda comunidad cristiana. La meditación de cada día, mañana y noche sobre los textos sagrados acostumbra a estos jóvenes a "saborear" el mensaje eterno del Evangelio, de las cartas de los apóstoles...

La vocación Adsis es una llamada a realizar una "presencia apostólica" en comunidad para un compromiso de fermento entre los jóvenes y los pobres. Una vocación seglar que trata de vincular la tensión contemplativa del cristiano al activismo organizado de una comunidad que intenta impulsar cristianamente las estructuras en que viven los jóvenes y los pobres.

VIVENCIA COMUNITARIA

La renovación del cristianismo posconciliar manifiesta, entre otros signos, una tendencia muy marcada a vivir en sus dimensiones más profundas la comunidad cristiana.

En estos días de profundización vocacional los temas de la comunidad tienen una importancia especial: fundamentos sociológicos y teológicos de la comunidad, rea-

SEGLAR

Alsasua (Navarra).—Casa de cursillos de Adsis.



lidad interna de la comunidad cristiana, la comunicación de vida, de fe, de amor, de misión de la comunidad...

Pero lo realmente importante de los temas es, además de la reflexión y oración personal, la comunicación comunitaria, que forma a los jóvenes cursillistas en la apertura comunitaria entre hermanos de comunidades de diferentes provincias viviendo de modo muy profundo la realidad del Cuerpo de Cristo. Día tras día la manifestación personal se hace más perfecta, el análisis de las situaciones personales y comunitarias es profundizado por la participación de todos los cursillistas.

Un joven universitario valenciano así se expresaba al final de un cursillo fundamental: "En estos días he vivido la felicidad en plenitud: no es un sentimiento emotivo, sino una paz y seguridad interior. La felicidad la he vivido en la unión total entre todos y en el descubrimiento de las propias limitaciones como realidad también integrada en el plan de Dios..."

La espiritualidad comunitaria del movimiento Adsis trata de inspirarse, aun en su lenguaje y signos externos, a la vivencia paulina de las comunidades primitivas. La meditación de las cartas del Apóstol es parte esencial de la del trabajo de cursillos y a ellas vinculan las comunidades su vida y acción.

APERTURA AL ESPÍRITU

Es imposible una maduración cristiana sin una progresiva devoción y contacto continuo con el Espíritu Santo. Cada año los cursillos Adsis se ven focalizados por algún matiz especial: una llamada espiritual que resulta tener especial resonancia en los hermanos jóvenes que hacen su cursillo. Un año es la oración personal, otro será la austeridad, otro la madurez... Este verano 1972 los jóvenes cursillistas han comprendido mejor que nunca la necesidad de fundar la madurez de su vocación y comunidad en la apertura al Espíritu Santo, verdadero protagonista de toda vocación y maduración cristiana.

Esta apertura al Espíritu se traduce en un culto más intenso a la Palabra de Dios y a la oración per-

sonal en un clima de humildad y de soledad. El hombre activo debe necesariamente cultivar la soledad para hacer capacidad a la adoración y al diálogo con Dios Espíritu Santo.

Es realmente emocionante ver cómo la fe se ilumina, la esperanza se vive como tensión escatológica y el amor fraterno se vierte en signos sorprendentes cuando una vida comunitaria y personal

vocación en la profesión y en el estado de vida.

La profesión es elegida a la luz del compromiso de fermento a servicio de los jóvenes y los pobres, superando otros conceptos o intereses puramente económicos, sociales, etc. En el cursillo se efectúa en comunidad un análisis de los móviles profesionales, se perfilan de este modo futuros campos de acción a base de la profe-



Alsasua (Capilla): En la palabra de Dios se fundamenta la comunidad y se des-

comienza a centrarse en la búsqueda del Espíritu Santo.

VOCACION, PROFESION Y ESTADO DE VIDA

La maduración de toda vocación seglar debe pasar por una elección y encarnación vivencial de la

sión de los hermanos de comunidad.

La elección del estado de vida a nivel y motivación vocacional es uno de los índices de máxima maduración de la propia vocación. Matrimonio, sacerdocio, celibato son opciones igualmente estudiadas como hechas o a hacer en base a un compromiso radicalizado a servicio de los jóvenes y los pobres. Este año los primeros ma-

trimonios Adsis han asistido juntos a cursillos en medio de otros jóvenes, dando a la comunicación interés y dimensiones nuevas. También otros jóvenes han optado por una consagración célibe para servicio de las comunidades y del Movimiento.

No faltan momentos difíciles que exigen gran generosidad a la hora de plantearse opciones fundamentales como son éstas, pero la co-



de el compromiso cristiano.

munidad ayuda con su consejo y oración, siempre dejando evidentemente plena libertad.

En el seno de la vida comunitaria intensamente espiritual es donde nacen y crecen las vocaciones sacerdotales. Son un buen grupo los jóvenes en los que la vocación Adsis se concretiza en la opción sacerdotal. Al escribir estas notas como humilde comunicación a los lectores del BOLETIN SALESIANO,

les rogamos nos ayuden con su oración, ya que en esta hora de la Iglesia las vocaciones sacerdotales son la intención y problema más urgente e interesante.

LA EUCARISTIA, CULMEN DE LA JORNADA

La última hora y media de la tarde se dedica todos los días a la Eucaristía. Es aquí donde los jóvenes realmente se abren a una comunicación espiritual a la Palabra de Dios y al Cuerpo de Cristo, que viene a ser el resumen y centro de todo el trabajo del día.

La crisis cultural que se encuentra en no pocos jóvenes cristianos, incluso entre quienes se abren con generosidad al compromiso de la acción, nos invita a estudiar con profundidad el modo de presentar teológica y espiritualmente a los jóvenes la realidad sacramental, especialmente la Eucaristía y el sacramento de la Penitencia.

Un estudio atento y profundo de la eclesiología paulina del Cuerpo de Cristo, el descubrimiento de la realidad sacramental como prolongación del misterio pascual de Cristo es la base para una vivencia eucarística comunitaria.

De este modo se consigue una vinculación plena entre la vida comprometida y la acción sacramental, eje de toda acción cristiana.

EL EJERCICIO DE ORACION EN LA NOCHE

La hora de oración por la noche es uno de los ejercicios fundamentales del cursillo en orden a hacer valorar esta práctica entre los hermanos de las comunidades. Orar es "estar, contemplar, aplicar, aceptar, pedir...". Estas fases de la oración, explicadas y ejercitadas, son la base de todo ejercicio de oración personal y comunitaria.

Un cursillo es fundamentalmente un ejercicio de comunicación y oración mediante la reflexión y el amor.

Un joven hermano de veinte años manifestaba: "Para mí el cursillo ha supuesto ante todo una mayor profundización en la vocación, apertura al Espíritu, conciencia de Movimiento y una vinculación y unión

total entre todos..." Asimismo otro manifiesta: "En el cursillo he logrado un mayor descubrimiento de Cristo, apertura al Espíritu Santo y valoración de la hora diaria de desierto-oración..."

Asimismo para otro joven el cursillo le ha supuesto una revolución en su mentalidad. La Palabra de Cristo en las bienaventuranzas y en el Sermón de la Montaña son base de una progresiva conversión. La lógica de la cruz es la base de toda acción revolucionaria en cristiano.

UN COMPROMISO DE ACCION-FERMENTO

Todo evidentemente confluye en el cursillo fundamental Adsis en el estudio del compromiso de acción-fermento entre los jóvenes y los pobres. Los jóvenes estudian en comunidad sus compromisos y tratan de revisarlos y centrarlos en los verdaderos problemas de su zona y en las posibilidades vocacionales y profesionales de los miembros de la comunidad.

Una enorme gama de compromisos en las diferentes estructuras aparecen ante los jóvenes como un campo magnífico donde poder hacer presente a Cristo entre los jóvenes en medio de una acción seglar.

Con realismo y con entrega día a día se estudia la manera de desmasificar mediante grupos y socializar mediante actividades los jóvenes y pobres de los ambientes donde los hermanos Adsis estudian, trabajan, viven...

Esperamos que estas comunidades puedan progresivamente ir ofreciendo a tantos jóvenes seglares un medio para realizar su vocación cristiana de compromiso a favor de los jóvenes y los pobres en medio del mundo, de la acción y mediante una espiritualidad evangélica llena de apertura al Espíritu Santo y al Cuerpo de Cristo total.

Queremos ofrecer nuestra amistad y colaboración, aunque pobre, y agradecemos cuanta ayuda se nos pueda prestar para un mejor servicio a nuestra misión. Cuantos deseen relacionarse con el Movimiento Adsis pueden dirigirse a:

Guillermo Aso.
Calle Ledesma, 10, 3.º izda.
BILBAO.

PABLO VI

EL PAPA DEL EQUILIBRIO

El pasado 26 de septiembre, el Papa Pablo cumplía setenta y cinco años. Su nombre ha resonado en toda la prensa mundial. Su figura tesonera de hombre bondadoso, equilibrado y valiente es actualidad cotidiana en todo el mundo. Ningún personaje puede arrebatárle esta primacía.

Desde el 21 de junio de 1963, en que Juan Bautista Montini fue elegido Papa y pasó a llamarse Pablo VI, hasta ahora que acaba de cumplir los setenta y cinco años de vida y unos meses de pontificado, ha estado en permanente actualidad, en servicio a los demás. ¿Puede algún otro ser humano acreditar algún título que obligue más a gratitud?

Traemos a nuestras páginas un perfil de su vida. Y aprovechamos la oportunidad para mostrar una de las más bellas características de la Familia Salesiana: la devoción al Papa.

SE PARECIA A SU MADRE

«Nuestra madre tenía ojos grandes y cabello castaño —escribía Ludovico Montini, el hermano del Papa—. Aparentaba ser ligera, pero era reflexiva y calma. Amaba la soledad y el vasto silencio de los prados. El amor desbordante que nacía en su corazón sabía filtrarlo con reserva y dulzura a través de una mirada, una sonrisa, un gesto calculado.

Nosotros, niños, sentíamos que nos quería profundamente y lo notábamos en sus cuidados y temores. Aunque este amor no tenía excesivas demostraciones externas y sus caricias eran raras.

Juan Bautista —añadía aludiendo al Papa— se le parecía: un alma delicada y un carácter inflexible. Bastaba que una nube enturbiara el azul del cielo para volverlo retraído y silencioso, incapaz de abrir la boca. Mamá lo llamaba «mi hombrecito de madera».

Un día —continúa su hermano— Juan Bautista pedaleaba duro, erguido sobre los pedales, por la carretera cuesta arriba. La rueda de la bicicleta brincaba sobre las piedras del camino. De repente, sintió un dolor agudo, como una punzada entre las costillas. Intentó pedalear de nuevo, pero la punzada le quitó la respiración. Dio media vuelta y, despacio, regresó a casa.

A penas lo vio tan pálido, mamá comprendió que algo le había pasado. No perdió la calma ni se agitó. Llamó al médico. Tras una detenida visita, el doctor dijo: «Este chico sufre una insuficiencia cardiaca bastante grave. Tendrá que llevar una vida tranquila».

Demasiado pedir para los ideales sacerdotales del hijo y de la madre.

UN CUADRO DE DON BOSCO

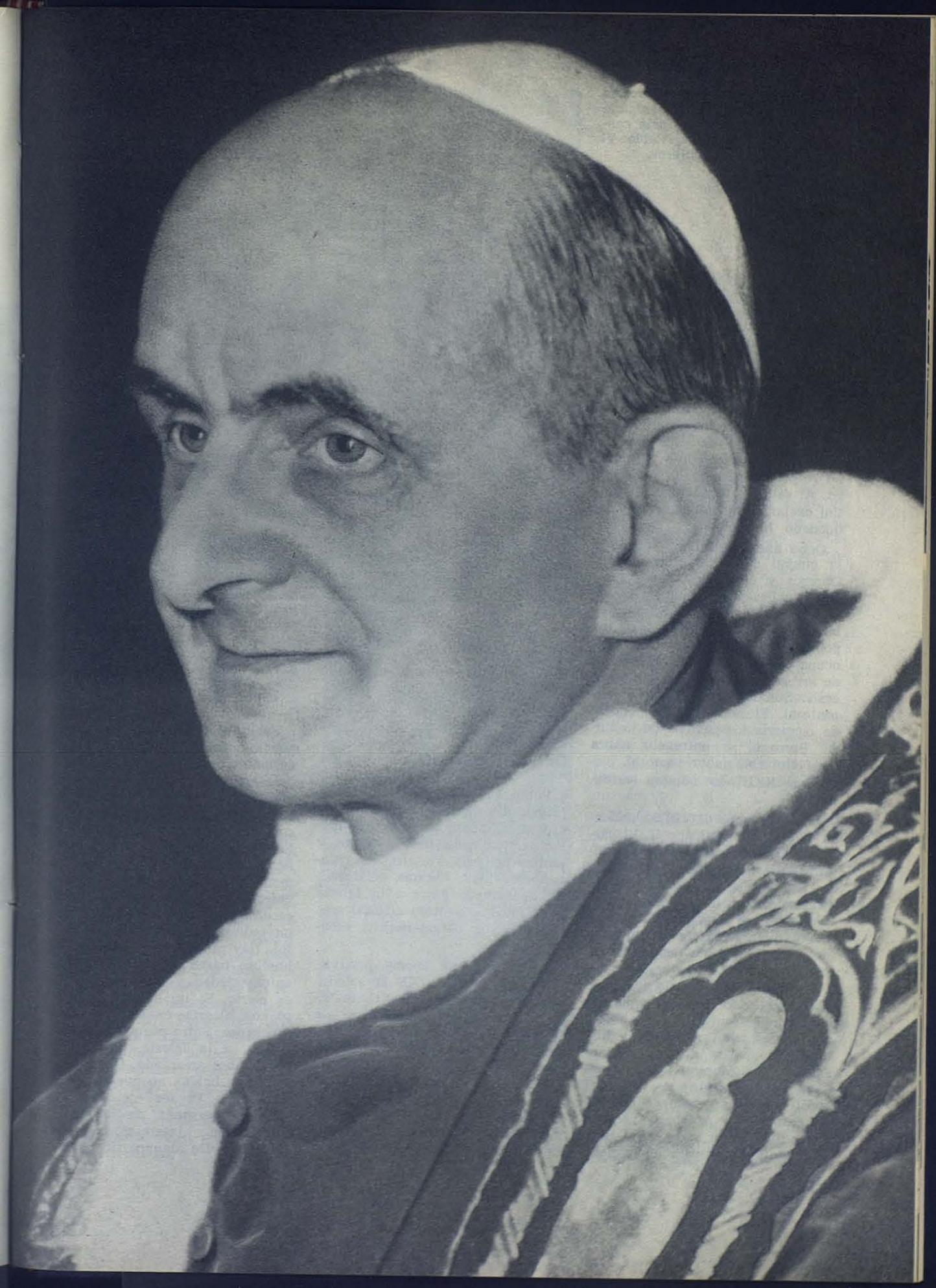
Jorge Montini, el padre, era un periodista católico y batallador. Dirigía «Il cittadino», diario de Brescia, audaz publicación católica de vanguardia. «Era hermoso por la noche —recuerda Ludovico Montini—. Antes de ir al periódico, papá leía en voz alta a toda la familia las novelas históricas inglesas y las de Julio Verne. Cuando, después de mirar al reloj, interrumpía la lectura, nosotros los niños nos levantábamos y nos despedíamos diciendo: «buenas noches». Dormíamos los tres, Juan Bautista, Francisco y yo, en una misma alcoba. Y mamá se acercaba más tarde para darnos un beso. Ese beso era la única señal de afecto de todo el día. Mamá nunca nos reñía y los castigos eran muy raros, pero eso sí, irrevocables».

Pablo VI ha descornado pocas veces el velo de sus primeros años. Pero un día que se dejó llevar por los recuerdos, dijo: «En el estudio de mi padre, justo en frente de su escritorio, en un ángulo, había un cuadro que para verlo de cerca nosotros, pequeños chavales, teníamos que subirnos a una silla; era el retrato de Don Bosco en cuya parte inferior estaba escrita la frase: «Al fin de la vida se recoge el fruto de las buenas obras».

¡Cuántas veces contemplamos este cuadro y leímos la firma del que todavía no era ni beato ni santo, pero sí célebre y conocido: hasta en el ambiente de mi familia.»

EL HOMBRE QUE ESTUDIO PARA PAPA

Los años corren. Juan Bautista Montini se ordena de sacerdote.



El Papa en visita a los locales donde se imprime el "Osservatore Romano", cuya tipografía está confiada a los Salesianos. Pablo VI bendice a los obreros.

Trabaja en la Secretaría de Estado y es nombrado asistente de la Federación de Universitarios católicos de Italia. Sufrir la Segunda Guerra mundial cuando es Sustituto de Pío XII y, en 1954, después de treinta años pasados en el Vaticano, el Papa Pacelli lo elige arzobispo de Milán. «¿Está seguro, santo Padre, que me encuentre a la altura de este cargo?» —pregunta acongojado—. Pío XII no responde, pero le da un abrazo. Al salir de la audiencia, Montini exclama emocionado: «Hoy he quedado huérfano».

Ocho años en Milán. Sacude a la ciudad con una gran misión. Obreros y emigrados, todos reciben el mensaje esencial del Evangelio: «Dios es Padre». Se hace el buen pastor de los jóvenes, de los pobres, de los obreros. Se preocupa de los sacerdotes jóvenes y de los seminaristas de la gran diócesis. Son años de intensa labor pastoral. El hombre que conocía de memoria los pasillos de la Curia Romana, se entregaba ahora con celo a su labor pastoral.

Juan XXIII lo nombra cardenal.

11 de octubre de 1962: comienza el Concilio Vaticano II. El cardenal Montini es una de las figuras más eminentes, que orienta los trabajos conciliares hacia una profundización de la Iglesia, esa Iglesia que él ama y vive hondamente. Juan XXIII le dice que es Montini quien debía ocupar la cátedra de Pedro en lugar suyo...

Por fin, el día 21 de junio de 1963 es elegido Papa. El cónclave ha durado treinta y seis horas, uno de los más breves de la historia. La sonrisa de un cardenal anuncia que Montini es el nuevo Papa, con el nombre de Pablo, el apóstol de la apertura de la Iglesia a todos los pueblos. Antes de llegar a la Santa Sede habrá tenido una larga preparación especí-



fica, como si hubiera estudiado para eso, para ser Papa.

EL PAPA DEL EQUILIBRIO

Pablo VI sigue siendo, como el primer día de su pontificado, una esperanza, acaso la esperanza mejor personificada, pese a tantos y tantos peligros, riesgos, interpretaciones, dudas, teorías, palabras... Su apasionado amor a la Iglesia y su finísimo sentido eclesial son, tal vez, sus características esenciales.

Reúne en una misma persona, la firmeza de Pío XI, la sabiduría inteligente de Pío XII, la intuición pastoral bondadosa de Juan XXIII. Como ha escrito Cipriano Calderón en su último libro, está cumpliendo con plenitud el «encargo de convertir en realidades las intuiciones proféticas del buen Papa Juan. Si cuando fue elegido Papa era «el hombre del momento», hoy lo es más to-

davía. Todo el mundo sensato reconoce en él la mayor autoridad moral de nuestro tiempo.

Pablo VI no es extremista. Está por encima de cualquier «ismo» de izquierda o de derecha. El símbolo mejor está, quizá, en sus momentos en Venecia; en equilibrio sobre una barca y dándose por completo, bendiciendo, uniendo. Es un Papa que entre avión y helicóptero busca y encuentra un momento para la oración, para el enfermo, para el pobre. Es un sacerdote, esencialmente. Luego, un teólogo, un maestro, un apóstol. Hay quien asegura que es un hombre triste. No es cierto. Que sufre soledad y desconfianza. No es cierto. Es un hombre de Cristo con alegría, en la fe y en la esperanza. Sufrir porque ama a los demás, a la Iglesia, pero no es un hombre amargado. Quien le ve y le oye hablar no puede afirmar que Pablo VI sea ese Papa que algunos (personas, medios de comunicación, intereses) quieren presentar. De algunos titulares de

periódicos con ideas del Papa (sobre el humo de Satanás, por ejemplo) al sentido, al tono, al equilibrio real con que el Papa dijo esto o aquello, van distancias increíbles. Firmeza, inteligencia, sentido eclesial, amor... le caracterizan.

LAS ENCICLICAS

Un hombre que duerme cinco horas, que cita a Dante o a Santo Tomás igual que a Bergson, Spengler o Thomas Mann; que fue consiliario de universitarios católicos, diplomático finísimo; que sabe hacer felices a los demás; un hombre amigo de Papas y de obremos, hijo de un periodista, enamorado de la obra bien hecha: éste es Juan Bautista Montini, que ahora cumple setenta y cinco años. Un Papa a la medida de la Iglesia de estos años, que ellos solos valen tanto como siglos enteros del pasado.

Los pilares de todo pontificado son, naturalmente, las encíclicas. Echemos un vistazo rápido, de urgencia homenaje a las encíclicas del Papa Pablo.

6 de agosto de 1964, *Ecclesiam suam*: lanzamiento del diálogo, la página más abierta y comprensiva (en opinión de un ateo) que un dirigente de la Iglesia Católica se haya atrevido a escribir jamás; 15 de septiembre de 1966, *Mater Christi*: el diálogo entre los pueblos en guerra; la paz; septiembre de 1965, *Mysterium fidei*: doctrina sobre la Eucaristía; 26 de marzo de 1967, *Populorum progressio*: piedra medular del pontificado paulino, la justicia, la paz con nuevo nombre: desarrollo; 24 de junio de 1967, *Sacerdotalis coelibatus*, sobre el celibato y la castidad sacerdotal; 25 de julio de 1968, *Humanae vitae*, sobre el matrimonio cristiano.



En su viaje al Congreso Eucarístico de Bombay, el Papa hizo una visita al Colegio Salesiano. Aquí vemos cómo abraza a un estudiante universitario.

En todo su magisterio hay suma claridad en aceptar la tradición en lo esencial e inmutable y una gran apertura, comprensión y modernidad en la búsqueda de nuevos horizontes. Equilibrio. Es una síntesis de urgencia, evidentemente, emanada de la autoridad pastoral de su magisterio.

No menos aleccionadores que sus enseñanzas doctrinales han sido sus gestos de unidad, manifestados en largos viajes, en los estrechos abrazos a los representantes de los hermanos de otras Iglesias Cristianas, como Atenágoras y el doctor Ramsey. De palabra y de hecho, es el pastor vigilante en perpetua busca del amor, de la unidad y de la paz.

HAGAMOS AL PAPA

Permanente actualidad positiva. Hombre-esperanza. Equilibrio inteligente, donación universal, sacerdocio auténtico. Este es Pablo VI, aquel Juan Bautista Montini al que se refiere la siguiente anécdota:

Habían terminado las solemnes ceremonias de la coronación de Juan XXIII. Subió a sus habitaciones y su secretario particular le preguntó: «Y ahora, ¿qué hacemos?» El Papa Juan respondió: «Somos sacerdotes, ¿no? Recemos vísperas y completas». Terminaron y preguntó el secretario:

«Y, ¿ahora?». Respuesta: «Somos hombres, ¿no? Vamos a cenar». Terminaron y Juan XXIII dijo entonces «E adesso, facciamo il Papa» (Y ahora hagamos de Papa). Tomó un papel en blanco y escribió: «Nuevos cardenales: cardenal arzobispo de Milán, Juan Bautista Montini...»

El Papa Juan sabía que sus intuiciones proféticas las convertiría en realidades vivas Pablo VI.

UN CRECIMIENTO MARAVILLOSO

«Lo único que cuenta es el amor...», escribió la Santa Madre Mazzarello. ¿No es tal vez éste el secreto íntimo del formidable crecimiento de las Hijas de María Auxiliadora en estos primeros cien años de vida? En sus comienzos, sólo eran siete mujeres, perdidas en una aldea del Piemonte, alentadas por una pobre muchacha del pueblo. Hoy, en 1972, las Salesianas son 18.600, repartidas en 1.450 comunidades por todo el mundo.

Santa María Mazzarello murió a la edad de cuarenta y cuatro años, en 1881. Fue canonizada por Pío XII en 1951, y su fiesta se celebra el 14 de mayo.

EL NUEVO TEMPLO DE MORNES

El pasado 4 de agosto, víspera de la fecha centenaria, tuvo lugar la consagración del nuevo templo dedicado a la Madre Mazzarello en Mornés. Monseñor José Dell'Omo, obispo de Acqui, fue el prelado consagrante. Comenzó con la bendición de las paredes externas. Luego, con el clero, entró en el templo, lleno de Hermanas, alumnas y ex-alumnas.



EN LA TIERRA DE MADRE MAZZARELLO

- Solemnes fiestas en Mornés, en el año centenario de la fundación de las Salesianas.
- La urna de la Santa Madre peregrina a su tierra natal, donde se le ha dedicado un nuevo templo.



Las Hermanas renuevan sus votos ante la urna de Madre Mazzarello como signo de fidelidad.

Las coronas de la profesión en el brocal del pozo histórico del que sacaba agua la santa Madre.



En el ara se depositaron las reliquias de San Pedro, Don Bosco y Madre Mazzarello. Después de la consagración hubo un alegre vuelo de campanas, que resonaron por valles y colinas, recordando a todos los primeros años de la Fundación.

La fachada del nuevo templo está interrumpida, a un tercio de su altura, por una pestaña que cubre el atrio. Dos puertas cuadrangulares dan entrada al templo y, a ambos lados de la fachada, hay dos ventanas que se prolongan y elevan por encima de la pestaña, entre dos fajas de granito. En el centro, sobre un pilar que parte del atrio y atraviesa la pestaña, se alza una estatua en bronce de santa María Mazzarello. Un frontón sencillo y de líneas clásicas remata con elegancia el conjunto de la fachada.

Al entrar en el templo observamos que sus dos muros laterales quedan rotos por altísimos y estrechos ventanales alternados con fajas de granito. Los vidrios crean un ambiente de dorada luminosidad aun en los días nublados. Allí nos encontramos en una sola nave. Nos llaman la atención la sobriedad de las líneas y la perfecta armonía de los colores.

El zócalo es alto y de un tono cálido, de acuerdo con los brazos de las lámparas laterales y las bellísimas estaciones del Viacrucis de madera, que producen sólo el rostro del Señor.

Las paredes son claras y empastadas de amianto para lograr un clima de silencio y favorecer la sonoridad. El cielo raso se inclina levemente a los lados, articulado por enormes vigas convergentes de color gris, apoyadas sobre las testas de ángeles ornamentales.

Pasamos al presbiterio. Es ancho y rectangular, con unos bastidores laterales cóncavos. A lo alto, entre los bastidores y las vigas convergentes, se estiran seis ángeles orantes de pliegues mórbidos, en acti-

tud tensa y viva. Los brazos tendidos en larga adoración constituyen el único elemento, en perfecta armonía con la línea arquitectónica del templo. Junto a la puerta de entrada, otros dos ángeles sostienen el escudo salesiano.

El altar es blanco y, debajo de él, hay un artístico relicario con vértebras de Santa María Mazzarello, obsequiado a Pío XI en la fecha de la beatificación y que en seguida fue restituido al Instituto de Hijas de María Auxiliadora por el mismo Pontífice.

Detrás del altar, sobre un paño de esmalte, se alza el sagrario en forma de prisma octogonal rematado por el crucifijo.

En la pared frontal se recortan dos grupos de figuras. A la izquierda, María Auxiliadora con el Niño Jesús, vivamente inclinada hacia la Madre Mazzarello que se arrodilla a la derecha sobre una nube. Ambas figuras son de colores fuertes sobre un halo de luz, cuyo resplandor aumenta con las estrellas de la corona de la Virgen y la aureola de la Santa. Ambas imágenes están sostenidas por dos grupos de ángeles.

Todo forma un conjunto que invita a la serenidad, al recogimiento y a la oración. El arquitecto Corte, el ingeniero Stura y el pintor Caffaro-Rore, con materiales sencillos, han logrado una obra realmente artística y de gran espiritualidad.

MADRE MAZZARELLO RETORNA A MORNES

La urna con el cuerpo de la Santa Madre Mazzarello regresó a Mornés, a la casa primitiva de los orígenes de la Congregación. Las sagradas reliquias emprendieron una auténtica peregrinación desde la

Basílica de Turín por los lugares santificados en vida por la santa. El recibimiento en Mornés fue caluroso y devoto. Precedía un desfile de Hermanas, seguía la carroza con la urna y, detrás, venían las Madres del Consejo Superior. Llegadas a la casa, un grupo de jóvenes paisanos de la Santa, trasladó la urna a un altar preparado junto al pozo histórico, donde se leyó un mensaje de bienvenida.

Pesaba en el ambiente un aire cargado de recuerdos emocionantes. La santa retornaba a la casa que el Señor le había mostrado sólo a ella, cuando allí no había nada más que una colina de viñedos y hierba. Allí levantó la primera casita con sus compañeras. Ellas mismas acarreaban las piedras, ladrillos y cal, a las órdenes de los obreros. Aún parecía oírse el eco de las antiguas oraciones y cantares de las primeras niñas y Hermanas. La ventana de su cuarto estaba abierta. Desde allí había seguido los juegos de sus hijas y se había asomado al mundo de donde un día —ahora feliz realidad— vendrían desde lejos a festejarla.

«Cantamos al Señor» —entonó el coro—. Unos brazos jóvenes tomaron la urna, que fue colocada a la derecha del altar de la capilla, entre mazos de flores y espigas. Y en seguida comenzó la ceremonia de la renovación de los votos de 44 hermanas, como los años de la Santa. En aquel mismo lugar se habían consagrado al Señor las primeras Hijas de María Auxiliadora.

Después de la celebración de la Eucaristía, varios grupos de paisanos de Santa María Mazzarello rivalizaron en velar sus restos sagrados.

Actos semejantes tuvieron lugar en Niza-Monferrato, el día anterior. Allí había estado también la casa madre durante un tiempo y allí murió la santa Fundadora. Las Hermanas y toda la población tributaron a las reliquias un solemne recibimiento. La afluencia de los peregrinos no cesó hasta que la urna partió a Mornés.

LA SANTA ENTRA EN SU NUEVO TEMPLO

Cinco de Agosto de 1972. Se cumplían los cien años del nacimiento de la Congregación. Hubo una misa temprana con profesiones perpetuas ante la urna de la santa Madre.

Las recién profesas, después de la misa, encabezaron la procesión de salida hacia el patio donde se hizo una parada conmemorativa. Las neoprofesas depositaron su corona de flores junto a la urna y todas las hermanas presentes renovaron sus votos. Acto seguido, comenzó el gran desfile procesional hacia el nuevo templo. Participan las Hermanas de la Facultad de Pedagogía, las Inspectoras y el Obispo monseñor Moizo; continuaba la urna de la Santa seguida de las Madres del Consejo Superior, Misioneras y Hermanas. Habían llegado autobuses de muchas partes de Italia y del Extranjero.

Por las calles de Mornés y por la carretera que serpea entre los alegres valles y colinas hasta los Mazzarelli resonaban los cantos triunfales. De aquel paisaje parecía que brotaba una voz repitiendo: «¡Este es el triunfo de los humildes... Bienaventurados los últimos... Serán los primeros!»

A las diez de la mañana se llegaba al nuevo templo. La urna se colocó a la derecha del altar. A la izquierda estaban los parientes de Madre Mazzarello, entre ellos, las hijas de Nicolás el hermano de la Santa. A la derecha estaban las Madres e Inspectoras. Hermanas, exalumnas y fieles ocupaban el resto.

Entre himnos de júbilo y solemne bandear de las campanas comenzó la Eucaristía. Presidió el Rector Mayor, D. Luis Ricceri, con el que concelebraban siete sacerdotes.

HOMILIA DEL RECTOR MAYOR

Comenzó el Rector Mayor evocando los cien años de vida del Instituto. Puso de relieve la preciosa herencia que dejaron las primeras Hijas de María Auxiliadora y la fidelidad, valor y optimismo con que toda Hermana ha de mirar al futuro.

Llamó después la atención hacia los dos símbolos de este centenario: el slogan «Renacer» y la lámpara perennemente encendida en la Basílica de María Auxiliadora de Turín desde primeros de año.

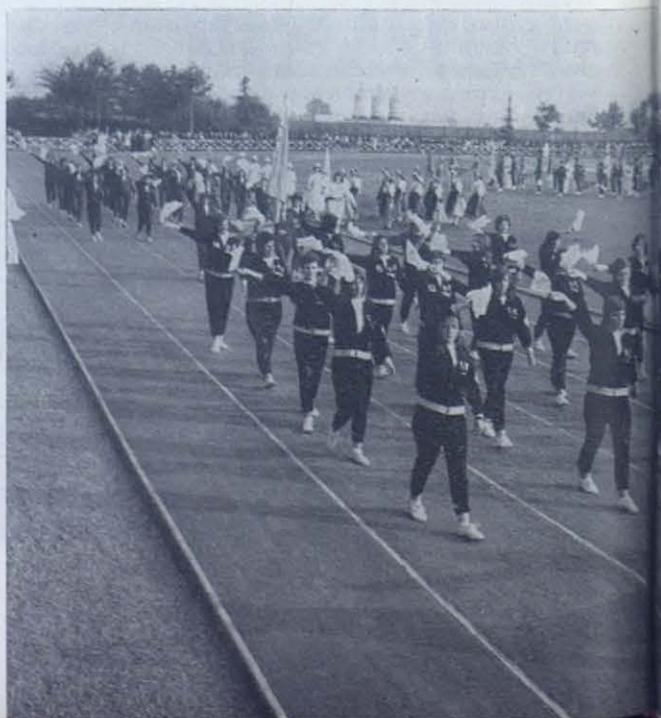
«... Renacer —dijo— exige una enérgica entrega a la acción, una voluntad decidida de renovación en lo más profundo del ser y del obrar. Y esto, sin pausa, mirando al devenir de la vida, al mañana de siempre.

... El renacer anhela ser una respuesta exacta a la angustiada interpelación que se hacía el Papa en la histórica audiencia:

... «¿Sabrá responder vuestra Congregación a la llamada de la Iglesia en la atormentada hora por que atraviesa?»

Vuestra respuesta será positiva en la proporción con que sepáis actuar este renacimiento que ha de

Turín: Para el Centenario de las Salesianas se celebró una Olimpiada de alumnas de los colegios de Italia. Aquí vemos un detalle del desfile.



revestir todo vuestro ser y obrar de Consagradas, de Salesianas, de educadoras, de misioneras...

Luego, la lámpara que vosotras mismas encendisteis al comienzo del Centenario, creo que se apagará en la clausura del año. Pero como respuesta al compromiso aceptado, la lámpara de vuestra renovación consciente y profunda, integral y valiente, respetuosa con el pasado, pero sensible —sin ser esclavas— a los tiempos, antes de apagarla, ha de alimentarse con aceite más puro y rico, para que arda y resplandezca con su llama viva y fecunda por los caminos del nuevo siglo...

Continuó el Rector Mayor señalando la valentía de Don Bosco y de Madre Mazzarello como programa para el siglo venidero que necesita tanto optimismo, alegría y confianza.

Concluyó recordando la expresión de Don Bosco, hace cien años, poco antes de ir a Mornés: «Firmaremos juntos la gran promesa de vivir y morir trabajando por el Señor con el hermoso título de Hijas de María Auxiliadora». E invitó a todas las Hermanas presentes a la renovación de dicha promesa.

Después de la homilía, se hicieron las oraciones de los fieles en varias lenguas, y se presentaron las ofrendas:

- Sor María Mazzarello, sobrina-nieta de la Santa, llevó al altar las primeras constituciones de las Hijas de María Auxiliadora;
- una niña, un ramo de flores;
- una oratoriana, el Evangelio;
- una ex-alumna, un cirio encendido;
- la Sra. E. Mazzarello, agraciada con uno de los milagros de la beatificación, llevó un corazón de plata, símbolo de gratitud;

- una misionera y una novicia, uvas y espigas;
- la Madre General llevó las nuevas constituciones.

ADIOS A MORNES

Emocionantes fueron las demostraciones de afecto de los mornesinos hacia su Santa durante los días que estuvo con ellos. La urna fue objeto de veneración y de continuas visitas.

En privado, fue luego trasladada a la catedral de Acqui, donde se hizo una fervorosa vigilia. En el lento atardecer del día 7 de agosto, la preciosa urna llegaba a Turín. Después de un saludo festivo, fue colocada en su lugar de la Basílica de María Auxiliadora.

EL CARDENAL DE TURIN CERRO LAS FIESTAS CENTENARIAS

La Eucaristía presidida por el Cardenal Pellegrino de Turín puso el broche de oro a las fiestas centenarias. Había más de un millar de personas en la Basílica. Llegaban de todas las partes del mundo salesiano.

Con el Cardenal concelebraron 33 sacerdotes. El purpurado habló de la oración, del trabajo y del sacrificio de Madre Mazzarello.

En su despedida, el Cardenal dijo: «Estoy preparando dos conferencias sobre el tema: «¿Hay un mañana para la Iglesia?». Pero al veros a vosotros —añadió— las interrogaciones caen por tierra.

Así terminó este conjunto de celebraciones centenarias, en las que se han renovado la energía y la gracia de Dios para el comienzo de otro nuevo siglo.

Turín: También con motivo del Centenario, las ex-alumnas celebraron un Congreso Internacional. Vemos aquí una de las sesiones.



FUNDACION EN GUINEA ECUATORIAL

● La Inspectoría de Madrid envía a los siete primeros Salesianos a la nueva obra de Bata.

EL PRECURSOR

El pasado mes de junio había ido don Emilio Alonso a Bata a preparar los caminos de la nueva fundación. Se corría la voz: la Inspectoría madrileña va a ensanchar sus fronteras apostólicas y va a volar a Africa. Mas todo se miraba como cosa lejana.

Pero don Emilio llegó de su viaje trayendo noticias, frutos y promesas. En el Capítulo de Salamanca habló de la nueva fundación, de la necesidad de aquellas gentes y de las condiciones para la apertura de la nueva casa. En sus palabras puso el "calor" de aquellas tierras y hasta se sintió poeta en la descripción de las mismas... Un colegio junto al mar, am-

plias aulas y extensos patios. La gente es dulce y sencilla, extremadamente religiosa...

Guinea Ecuatorial está en los primeros años de su independencia. Ha sentido necesidad de unos religiosos que eduquen y orienten cristianamente y... nos ha llamado a nosotros, los Salesianos. Tras sus palabras, don Emilio enseñó un esbozo de contrato. La cosa iba tan en serio, tan en serio, que casi sólo faltaba la firma. ¡Una obra en un país africano!, en una nación nueva y de habla española... Era más bien una tentación. Las dificultades se resolverían. Y una vez más, habría que emprender con audacia una obra, tal vez difícil; pero tampoco había que tener miedo al riesgo.

LOS ENVIADOS

Todo ha ido con rapidez, el contrato, la designación de los enviados, los preparativos del viaje...

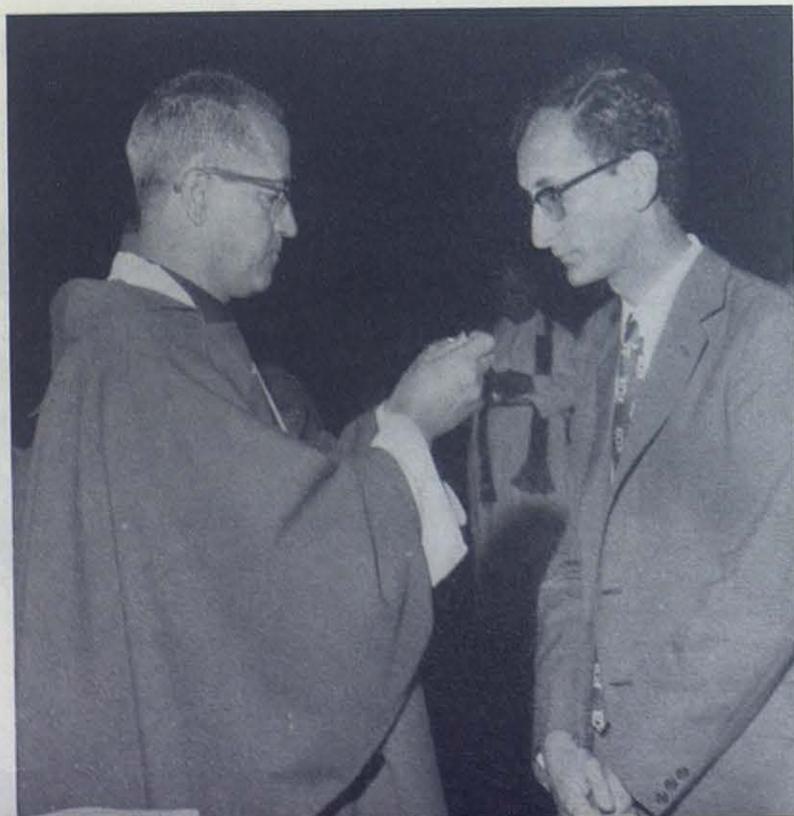
He pedido los nombres de los primeros Salesianos de la Inspectoría madrileña que van a tierra africana y me han dado la lista:

Don Fernando Bello, jefe de expedición y director de la Obra. Sus compañeros: don Vicente Ríos, don José Antonio Zazo, don Fernando Domenech, don Diego Rodríguez, don Enrique Peralbo y don Silvano Ordóñez. Tres sacerdotes, tres clérigos y un coadjutor.

Los he visto en el Colegio de Atocha y he podido comprobar su alegría cuando todos les daban la enhorabuena por la suerte de haber sido los elegidos. Don Fernando Bello ha dicho la homilía en varias misas del domingo, anunciando a los fieles la buena noticia. Ultimamente estaba en el colegio de Carabanchel, y todos los aspirantes han llegado a Atocha para asistir a la ceremonia de despedida.

Don Vicente Ríos es un Salesiano veterano. Ha llenado de vocaciones juveniles las Casas de formación de la Inspectoría y ahora va con gran ilusión a su casa de Bata. Don José Antonio Zazo es un sacerdote joven. Precisamente ahora acaba sus estudios universitarios y emprende el vuelo con alma generosa. Los otros cuatro son jóvenes. Tienen el ímpetu y la alegría y no van en busca de la aventura o del dinero. Van con alma evangelizadora a roturar y a sembrar una tierra nueva.

El Padre Inspector de Madrid impone el crucifijo misionero a un Salesiano destinado a Bata.





Estos son los siete primeros Salesianos que van a Guinea. Detrás de ellos hay muchos en lista...

OTRO ROMANCE DE LOS CONSEJOS

El nuevo Inspector de Madrid, don José Antonio Rico, les ha dirigido una preciosa carta a los recientes "apóstoles africanos". Una carta que me ha recordado los consejos de Don Bosco a los primeros misioneros Salesianos que partieron a la Patagonia en 1875. También me ha venido a la memoria, ¿por qué no?, el "romance de los consejos" de "El divino impaciente":

"Llega la hora de partir para la Fundación de Bata. Si Dios quiere, el día 4 de octubre tomaréis el avión para poner el pie en Africa, donde nos espera la población que Dios nos confía. Participo con vosotros la alegría de poder tener en tierras africanas una Obra Salesiana, dependiente de nuestra Inspectoría, porque, a la vez que ofrece a vosotros, como valientes, la oportunidad de ir a tierras necesitadas, servirá a toda la Inspectoría de estímulo a una vida de entusiasmo apostólico y de solidaridad en vuestra pobreza. Desearía ser profeta y ver detrás de vuestra partida, una serie de fundaciones (Escuelas Profesionales, Agrícolas, Centros Juveniles, Parroquias, etcétera), para el bien espiritual de aquella nación. Dios lo quiera.

Bien comprendéis que debéis ir allá con alma evangelizadora, humildes servidores del Evangelio: "el misionero se encarna en el

pueblo que hay que evangelizar, a ejemplo del Hijo de Dios, que se hizo semejante en todo a sus hermanos" (Const. art. 24).

Tenéis que comportaros con un gran corazón, abiertos a todos los que se relacionen con vosotros, repartiendo misericordia material y espiritual a todos los que os la pidan o la necesiten. Nunca os enfadéis con nadie, siempre amando a todos, siempre sonrientes y bondadosos. Y entre vosotros, unión, alegría, caridad: un solo bloque que sabe convivir y demostrar con la vida que existe la caridad del Evangelio.

Que María Auxiliadora os acompañe; y que Don Bosco os infunda su celo..."

IMPOSICION DEL CRUCIFIJO MISIONERO

Y el domingo, día 1 de octubre, en la nueva iglesia de Atocha, durante una solemne concelebración eucarística, tuvo lugar la despedida de estos enviados. Presidió la Eucaristía el Provincial de Madrid acompañado de los tres sacerdotes de la nueva fundación, de don Modesto Bellido y de otros directores y sacerdotes de varios colegios de la capital.

Se trataba de la primera vez que la Inspectoría madrileña enviaba a varios de sus hijos a tierras lejanas de su misma jurisdicción. El mismo Padre Inspector lo sugería:

¿quién sabe si éste es el comienzo de una serie de expediciones... Porque la obra de Africa puede ser un trampolín para otras nuevas fundaciones. Así empezaron las primeras misiones salesianas.

Don José Antonio Rico, soñando tal vez en el futuro, leyó unas palabras de Don Bosco a los primeros misioneros, en el transcurso de la homilía.

Después impuso el crucifijo misionero a los siete Salesianos y les dio el abrazo de despedida. "Que el crucifijo os estimule y os dé fuerzas en todos los momentos, difíciles o alegres, de vuestra nueva vida" —les dijo.

Fue una ceremonia sencilla, pero emocionante. Asistían a ella muchos de los familiares y amigos de los enviados. Los fieles admiraban la valentía de estos hermanos. Todo parecía decirles: "La Iglesia, la Congregación y la familia respaldará desde aquí la obra que vais a llevar a cabo en lejanas tierras". Id de buen ánimo, Os acompañamos de corazón..."

Uno de los enviados pidió en la oración de los fieles: "Para que podamos cumplir nuestro cometido con sencillez y alegría..., roguemos al Señor".

Sencillez y alegría, la vieja y nueva fórmula de la generosidad de los mensajeros del Evangelio. Buen viaje, amigos, y que vuestra labor sea fecunda.

R. A.

CONSIGUIERON HILO DIRECTO



SAN SALVADOR.—En esta capital centro americana funciona un Instituto Técnico dedicado al que fue Rector Mayor de los Salesianos, don Pedro Ricaldone, cuya fama está todavía en la memoria de muchos lectores del **BOLETIN SALESIANO**. Apoyado por el Instituto vive un Oratorio Festivo de 1.200 chicos y jóvenes. Como sabéis un oratorio festivo es el lugar donde se reúnen los domingos jóvenes y niños para jugar, distraerse y cumplir sus deberes religiosos de oír misa y aprender el catecismo: la mezcla de juegos, prácticas de piedad y enseñanza del catecismo se ha revelado como un medio eficaz para la educación cristiana de aquellos que por su trabajo no frecuentan la escuela o no reciben en la escuela clase de religión. Don Bosco comenzó así su obra. Hoy los Salesianos montan estos oratorios allí donde abunda la juventud pobre y abandonada. El Oratorio Ricaldone está regido por el Padre José Luis Ruiz Esperidón, español, que guarda de los Cooperadores españoles el mejor de los recuerdos. De vosotros dice en su última carta: "Ustedes se han hecho acreedores del bien que están recibiendo estos oratorianos por su generosidad". Pero vean el texto y sabrán de qué se trata.

No, no se trata de la Telefónica. La cosa es más sencilla. Es algo en lo que los protagonistas sois vosotros, los amigos del Tercer Mundo.

Comencemos desde el principio. Es una historia sencilla, muy sencilla, no tiene nada de espectacular, pero que nos habla hasta que rincones insospechados puede llegar vuestra ayuda.

Era un día de primavera de este año; de esa primavera madrileña con el cielo lleno de nubes y soplando el famoso airecillo de la sierra que no apaga un candil, pero reparte pulmonías. En esta oficina de Cooperación Salesiana estaba yo solo, cuando entró por sus puertas un salesiano, alto y fino, con una cara de bueno a lo Juan XXIII, pero en delgado. El padre José Luis Ruíz, viejo amigo y destinado en El Salvador.

Abrazos, saludos, viejos recuerdos... De pronto José Luis me empieza a hablar de su oratorio festivo, con 1.200 chicos, con su organización, sus juegos, sus retiros espirituales, sus clases de catecismo, su teatro, sus campeonatos, su régimen de gobierno gracias al cual los mismos chicos pechan con todo... Se le veía venir y decía para mis adentros: A ver cuando aterrizo. «Aterrizo», ya se sabe, es pedir. Y efectivamente aterrizó: «Mire, estamos faltos de todo y los chicos son pobres y algunos muy pobres. La ayuda de las personas buenas del Salvador no nos llega. ¿No podían ayudarnos los cooperadores españoles? ¿No podía usted decirles que nos mandarían algo? Nosotros rezaríamos mucho por ellos. El acento y los ojos del padre José Luis decían mucho más que sus palabras: una

esperanza fortísima vibraba en sus ojos.

Yo creo que vosotros hubierais hecho lo mismo que yo: darle todo lo que pudierais. Aquella tarde de primavera madrileña, tan fea, pilló a Cooperación Salesiana y Tercer Mundo muy débil: sólo había en caja un billete de cien dólares (6.500 pesetas, entonces). Naturalmente cambió de dueño. Acababais de hacer una obra buena.

Pasó tiempo. Ya nadie se acordaba del caso, cuando llegó una carta de El Salvador a refrescar la memoria: — ¡¿Sabe, don Javier, decía entre otras cosas, para que han servido los cien dólares?! Hemos hecho 30 docenas de camisas para otras docenas de oratorianos que no la tenían.

Contaba luego que había hablado de los cooperadores españoles a los chicos y que uno de ellos de-

cidó que, puesto que erais tan buenos, debían exponernos su deseo de que siguieran ayudándonos. El Consejo del oratorio aceptó la propuesta y acordó que la primera petición que debían elevar era que les ayudáramos en su formación cristiana, proporcionándoles un libro de oraciones para rezar todos juntos, bien. Con 500 libros se arreglaban.

¿No es bonito que unos chicos que necesitan tantas cosas se olviden de ello y prefieran un libro para rezar a Dios? En España, los chicos de los colegios salesianos disponen de un libro de oraciones titulado «Hilo Directo», alusivo a que la oración nos comunica directamente con Dios.

En nombre vuestro les mandamos los 500 «Hilo Directo».

Ved ahora lo que os escribe uno de los oratorianos:

San Salvador 19 de septiembre de 1972

Señores Cooperadores Salesianos de España:

Sinceramente agradecemos el envío de las Prácticas de Piedad «Hilo Directo». La foto que les enviamos demuestra que los ocupamos. Nos están sirviendo para descubrir que podemos y debemos alabar a Dios Nuestro Padre.

Nunca habíamos tenido unas prácticas de piedad tan bonitas y tan bien hechas. Yo les aseguro que todas las noches hago mi examen de conciencia en la página 32. Me ayuda a corregirme y pedirle a Dios perdón de mis faltas.

¿Se acordarán los cooperadores salesianos de España de nosotros y nos enviarán algo para Navidad?

Carlos Ernesto Vázquez

tras amistades. Conquistad nuevos miembros.

JAVIER RUBIO

Delegado Nacional de Cooperadores.

No hace falta añadir más. Sólo os recuerdo que con vuestra caridad estáis sembrando el mundo de amor y de bien. No os canséis, propagad la Campaña entre vues-

COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO

ENVIARON SU DONATIVO
EN EL MES DE SEPTIEMBRE

E. O. T., Juana Galmés, Enrique Salvador, Emilia Fernández, Adelaida Bernal, Guadalupe, Ferreiro, Josefina Riu, Angel Jorge y Esposa, Mari Ledesma, Antonio Marcos, A Moraleda, Sabino Benguría, Fuente Bringas, Josefa G. Herrero, Mariano García, Pepe Calvo, Antonio Sánchez, María González, Luisa G., Carmen Ruiz, María Martín y Luisa Tapia, José Pérez, Juan José González, Concepción Barba, José Baró, Julia Sanz, Ana María Curado, María Teresa Arca, Clementina de Vega, Antonio Taltavull, Monseñor Valcárcel, Domingo Chichilla, Josefina Juliá, Pilar Torrens, L. C. G., Susana Elizalde, José Gómez, José A. Lorés, Angel Hernández, Marco S. Ventura, Antonio Bercau, Emilia Valero, A.A., María Gracia Paula, Virtudes Casares, Victoria Carbajo, Juan Pérez, Fernando Romeo, María Pilar, Gómez, Juan Díaz, Francisca García, Angela Candela, Juan González, María del Rosario Fernández, Aurora Ibáñez, Teofilo Rebollo, Soledad Sánchez, Laura María Cambre, Sres. Bermejo, Julio López, Antonio Muñoz, José María Merayo, Juana San Martín, Vicenta Hernández, Priscila Yenes, Consuelo de la Torre, Julián Teba, María Luisa Huidobro, Zelles, María Luisa Polo, María Társila, Valencia, L. Velasco, Pedro Quintana, Pascual Prado, Miguel Torrecilla, Elena Martín, Remedios Marqués, Sres. de Cruz, José García Alba, Pedro Martínez, Santos F. Calvo, Eulalia Alfaro, María Auxiliadora, Santiago Valle, Atanasio Rodríguez, Peppy de Paúl, Lina Costa, Manuel Luque, Emilia Pasión, Basilia Colín, Ambrisa Justo, María Jesús Pérez, Francisca Cendra, José Enrich, Miguel Puche, María de los Santos, Antonio Sánchez, Ricardo Oreja, Josefa María Canelles Patuel, José María Quero, Matilde Campos.

D.

Calle

Pueblo y provincia

se suscribe por pesetas anuales, mensuales,

que enviará a su comodidad a Cooperación Salesiana y Tercer Mundo por giro postal a Alcalá, 164 - Madrid-28, o por transferencia al B. H. A., Sucursal Plaza de Roma, 2 - Madrid, a la cta. cte. de Cooperadores Salesianos. Indicadnos vuestras señas para poder acusar recibo.

**NO TIRE LOS
SELLOS USADOS**

**También puedes
ayudar con ellos
al Tercer Mundo.**

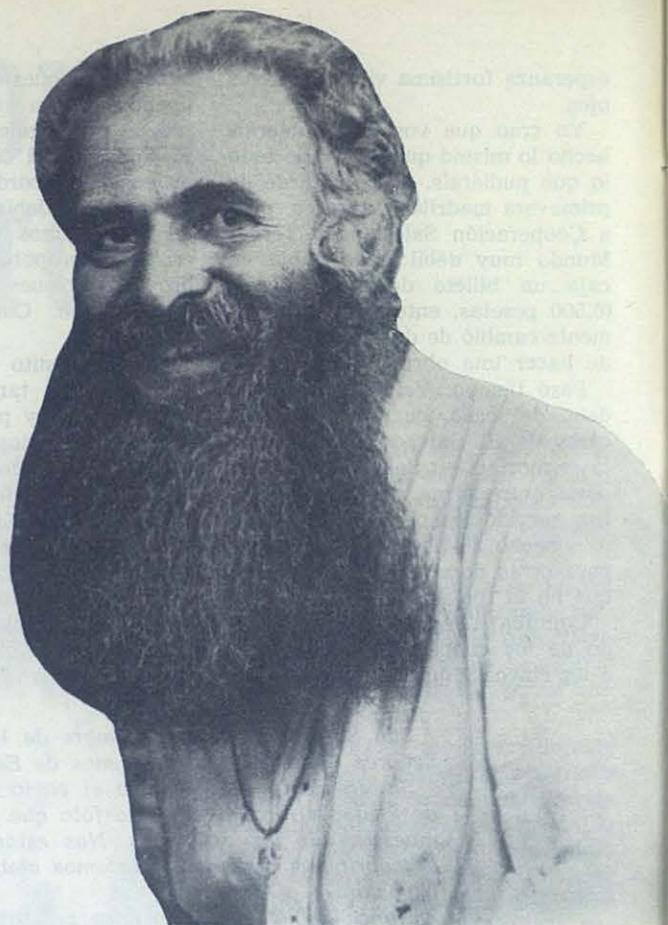
Enviarlos a:

**FILATELIA SALESIANA
Alcalá, 164 - Madrid-28**

LA VIDA ES MUY HERMOSA

BASTA VIVIRLA CON ENTUSIASMO

● *Dieciocho preguntas
al misionero salesiano
Padre Luis Cocco*



Bombardeaban la ciudad de Turín. Los superaviones americanos descolgaban racimos de bombas que explotaban con un estruendo infernal. Los edificios volaban hechos trizas. La gente se apretujaba en los refugios y se tapaba los oídos con las manos. Las mujeres gritaban. Más de uno rezaba. También había un cura; el P. Luis Cocco. Al sentir una vez a su lado un estampido y observar el temblor de las paredes, dijo: «Señor, si salgo de aquí con vida, iré a las misiones».

No se trataba de un miedoso. En aquellos días horribles de aliados y del eje, supo arriesgar su piel en mil ocasiones. En su cuarto llegó a esconder a varios aliados dentro de los armarios mientras los SS daban vueltas en su busca por todos los rincones de la casa salesiana.

Pero en su sangre bullía desde hacía tiempo la vocación misionera. Para eso había entrado en los salesianos a sus dieciocho años. «Don Bosco me ha conocido» —nos cuenta—. «Mi abuelo, un zapatero de Turín, fue uno de sus primeros alumnos. Un día le dijo a Don Bosco que quería ser salesiano. El Santo le respondió: "Tú no, pero sí uno de los tuyos"».

Y el P. Cocco pidió a los Superiores ir a las misiones. «Sé misionero aquí», le respondieron. Y empezó a trabajar en los oratorios como capellán de obreros, al mismo tiempo que organiza colonias veraniegas con los chicos afectados por la guerra.

Al fin logró ir a las misiones en 1951, cuando ya había traspasado la frontera de los cuarenta.

Caracas, Venezuela. El P. Luis es un párroco sin parroquia. Celebra la misa en una plaza de mercado y se hace amigo de los jóvenes de las barriadas.

Puerto Ayacucho, 1957. A través del Orinoco y por una tierra virgen, se lanza en busca de tribus salvajes: Guaicas, Piaroas, Suaigas, Maquisitares...

Lo llama el Obispo junto con otro misionero:

—¿Os atrevéis? —les dice—.

—Si usted nos manda, nosotros vamos.

Y partieron. Veinte días de viaje sobre el Orinoco. Llegaron a la confluencia de este río con el Ocamo. Y bautizan a esta localidad con el nombre de «Santa María de los Guaicas».

Han pasado quince años. El P. Luis ha sufrido siete operaciones quirúrgicas y ha superado los sesenta años; pero continúa en Santa María de los Guaicas.

En sus infinitos y agotadores viajes ha logrado establecer contacto con gran cantidad de tribus hasta ahora desconocidas: Matabu-teros, Abrobui-teros, Aroaribui-teros, Acocoi-teros, Nonociana-teros...

A menudo ha tenido a su lado a etnólogos y antropólogos que han admirado su ingente labor. La fama de este hombre corre a lo largo de los ríos y ha llegado hasta las mismas tribus que aún no lo conocen.

sioneros de que viven entre los indios, no por amor, sino con fines proselitistas: convertirlos y bautizarlos.

PREGUNTA.—Hace quince años que trabaja entre los Guaiacas y se le ha llamado «el misionero que siembra y no recoge», ¿por qué?

RESPUESTA.—Para muchos, recoger equivale a bautizar. Si es así, yo no recojo porque bautizo poco. Podríamos bautizar a todos los chiquillos, pero ¿de qué nos serviría? Los niños, según las usanzas tribales, son destinados a cosas en contradicción con el Cristianismo; y las niñas, desde pequeñas, también son destinadas a ser las segundas o terceras mujeres de hombres ya casados. El bautismo les crearía problemas sin solución.

Entonces me contento con sembrar. Con mi palabra y con mi vida procuro anunciarles el Cristianismo. Con paciencia, y a su tiempo, otro recogerá los frutos. Tal vez la próxima generación, cuando estos chavales sean ya adultos.

P.—Más de uno acusa a los mi-

R.—Cuando llegaron a los Guaiacas los célebres antropólogos y etnólogos Lizot y Chegnon tenían esa idea del misionero. Pero pronto cambiaron de parecer. Lizot me dijo: «Sólo ustedes pueden realizar con los indios un trabajo serio, porque los aman de verdad; no como objeto de estudio, sino como personas». Había constatado muy bien que solamente nosotros nos sacrificábamos por ellos y sin intereses crematísticos o publicitarios.

Claro que deseo se hagan cristianos, pero es porque los quiero de verdad. Para mí, el mayor valor del hombre es que llegue a ser hijo de Dios y hermano de Jesucristo. Pero también la primera virtud que enseña el Cristianismo es el respeto a los demás; por eso yo respeto siempre su conciencia y sus opciones.

P.—Lévi-Strauss, el célebre etnólogo, a pesar de sus elogios a

los misioneros salesianos de la cuenca del Amazonas, acusa sin embargo a muchos misioneros «por haber cambiado o tal vez eliminado un patrimonio cultural que, para el etnólogo, era de un valor intocable».

R.—Me alegro de que Lévi-Strauss reconozca el respeto que los misioneros salesianos han tenido para con los indios. Pero si está de buena fe, creo que debe ampliar su reconocimiento a todos los misioneros católicos, al menos de este siglo. Yo profeso un gran respeto a la originalidad de esta gente. Jamás se me ha ocurrido quitarles el tabaco de la boca o el yopo de sus narices.

Pero, a mi vez, hago algunas observaciones a los etnólogos. Tal vez ellos tienen la idea de que hay que encerrar a los indios en una especie de parque zoológico para estudiarlos como objetos o, quizá,



“A través del Orinoco y por una tierra virgen, se lanza en busca de nuevas tribus...”
El misionero no se arredra ante las dificultades, no tiene miedo al riesgo.

jas de María Auxiliadora. Me respalda la Congregación que me ha enviado y que, a su tiempo, me sustituirá.

como animales. Sus estudios serán muy importantes, pero nunca hay que olvidar que son hombres. Su dignidad humana debe ser respetada. No se les puede tratar como conejillos de estudio.

P.—¿Qué piensan de usted los Guaiacas?

R.—Me consideran como a uno de ellos. Más que un amigo, un hermano mayor. Saben que vivo para ayudarles y que lo hago por Dios.

P.—¿Cómo se definiría usted?

R.—¿Qué quiere que le diga? Soy una persona que busca hacer todo el bien que puede. Soy un sacerdote que se sacrifica, que se gasta por los demás, aun con peligro de su vida.

P.—Muchos los acusan de excesivo moralismo. «Lo único que se les ocurre —dicen— es vestir a los indios».

R.—Sí, eso es una acusación maligna. También me la han hecho a mí. Pero quiero ser claro. Jamás vestimos nosotros a los indios. Son ellos los que nos piden ropa para defenderse de los horribles picotazos de los insectos o para protegerse en la selva de las ramas espinosas o cortantes. Les proporcionamos vestidos, como también les damos pastillas para la malaria y jabón para lavarse.

También debo añadir que los turistas que nos acusan de moralismo son los mismos que pagan a los indios para que posen desnudos ante su cámara fotográfica. Queda así violada la dignidad de los indios, que no son gacelas o cebras de un safari. Son hombres.

P.—¿Perdurará su obra después de su vida?

R.—Creo que sí. No se trata de una misión mía, sino de los Salesianos. A mi lado trabajan las Hi-

P.—Usted es un blanco, perteneciente a una civilización que ha hecho más de 5.000 guerras y que ha inventado la bomba atómica y la esclavitud... Si un indio le echa en cara esto, ¿qué le respondería?

R.—Quizá es una pregunta sin mucho sentido. Yo no voy a los indios como un blanco para enseñarles a vivir como los blancos. Soy un cristiano que ha ido a llevarles el mensaje de paz y de amor de Jesucristo; mensaje que puede ser rechazado por los indios y por los blancos. Nada más.

P.—Ha dicho usted que los Guaiacas no son felices. ¿Por qué?

R.—Por muchas razones. Tienen la persuasión de que el mundo está dominado por el espíritu del mal, que está en el aire y en las cosas. Por eso tienen miedo a todo.

Las mujeres no son dueñas de sí mismas y tienen que casarse con un hombre a quien no han elegido. Pero, sobre todo, su vida es dura. Muchas veces no tienen qué comer y los más débiles mueren de hambre.

P.—¿Objetivos más inmediatos de su trabajo?

R.—Primero, aumentar en los indios el sentido de la dignidad. Muchas mujeres están ya persuadidas de que sus hijas no deben sufrir un matrimonio con un hombre desconocido.

Luego, los preparo para un contacto lento con los civilizados, de manera que éste pueda ser positivo.

P.—Usted ha cumplido en la selva los sesenta años. Háganos un balance de su vida.

R.—Mi balance creo que es positivo. El trabajo realizado en la Congregación ha sido bellissimo. De clérigo, trabajé en un oratorio. De sacerdote, comencé como capellán

en una fábrica, donde organicé colonias veraniegas para los chicos pobres. En Caracas fui párroco sin parroquia; decía la misa en un mercado y me sentía el amigo de todos. Ahora, en la selva. La vida es muy hermosa. Basta vivirla con entusiasmo.

R.—¿Ha tenido en su vida algunos momentos amargos y difíciles?

R.—Recuerdo uno. Apenas llegué a Venezuela, a mis cuarenta y un años, oí a uno que dijo en castellano, creyendo que no lo entendía: «Lo han enviado aquí porque en Italia no sabrían qué hacer con él». Fue como una puñalada. Apreté los dientes y, en silencio, ofrecí al Señor la humillación.

P.—Usted, que lleva quince años en contacto con la naturaleza, díganos, ¿qué ha perdido el hombre en esta época de la técnica?



R.—Ha perdido la sencillez. Se ha complicado la vida. Se afana en conseguir objetos superfluos de los que tranquilamente se puede prescindir.

P.—¿Qué pueden enseñarnos los indios?

R.—Ante todo, la generosidad. Son muy desprendidos. Tú no verás nunca a un chico indio comerse un plátano junto a otro que no tiene nada. En seguida le dará un pedazo. Los indios educan así a sus hijos. El pecado más grave de su moral es la avaricia. El egoísmo les impedirá llegar a la «gran casa» después de su muerte.

Luego, no son rencorosos. Un indio al que otro le rompió un brazo llegó a decirme: «Estaré enojado con él durante dos lunas. Después me olvidaré». Sólo en caso de

muerte su ira no tiene límites de tiempo.

P.—El doctor Schweitzer creó un hospital para los indígenas de Gabón. ¿Ha hecho usted algo parecido para los del Orinoco?

R.—He logrado una residencia estable de Hermanas que son a la vez madres, enfermeras y catequistas; todo. Luego, hemos construido un campo de aviación. Así hemos logrado un contacto más rápido con el mundo civilizado... Los enfermos graves llegan en seguida a los hospitales de Caracas. En casos de epidemia, llegan rápidamente médicos y medicinas...

También se ha construido un dispensario médico y una escuela que ya comienzan a dar sus frutos. No es mucho, pero algo es algo. Me parece.

P.—¿Tienen todavía los Guaicas la costumbre de eliminar a los niños que nacen enclenques o a uno de los mellizos, si son gemelos? ¿Por qué?

R.—Los indios saben que si no tienen medios para criar a un niño, pueden llevarlo a la misión. Sin embargo, aún no se ha extinguido del todo la costumbre salvaje. Por ejemplo, el nacimiento de mellizos es un desastre para la madre. La mujer india lleva consigo al hijo a todas partes, hasta que sepa andar. Con dos niños echados a la espalda o colgados al cuello, la mujer no podría hacer nada; de ahí la trágica costumbre de eliminar a uno. Hoy, en cambio, llevan uno a las Hermanas.

Pero, dentro de la selva, ¿qué podremos hacer? ¿Y cómo juzgar a las gentes que tienen esa trágica costumbre para sobrevivir? ¿No está legalizado el aborto en países civilizados?

P.—Quizá ha sido usted algo duro con los voluntarios que van a echar una mano a los misioneros. «Son gente —ha dicho usted— que se interesa de los problemas misioneros sólo por hobby».

R.—Se me ha atribuido, pero nunca he pronunciado dicho juicio. Sin embargo, quiero dar un consejo a los voluntarios que desean dar una mano a los indios por algún tiempo: «No vengáis para ser maestros. Eso ofende. Los indios, para vivir en la selva pueden enseñarnos a nosotros más cosas que nosotros a ellos. Por consiguiente, venid con humildad, para prestar una ayuda, pero sin pretensiones ni aires paternalistas»...

P.—¿Qué piensa de los jóvenes de hoy?

R.—Tengo pocos contactos con el mundo civilizado para expresar mi opinión. No cabe duda que los tiempos cambian, creo que en mejor. Para el bautizo de un jumbojet, por ejemplo, antes hubieran invitado a una princesa. Hoy han invitado a dos de mis indios. Esto me parece algo inteligente.

ENZO BIANCO



Puerto Ayacucho: Los misioneros no están perdidos en la selva, aquí vemos como el Padre Fontana se comunica con ellos mediante una potente emisora.

Gracias a María Auxiliadora



y a su Apóstol San Juan Bosco

PEDI QUE CURASE A MI PADRE

Madrid.—Hace bastante tiempo, mi padre se vio aquejado de unos dolores fuertes. Inútilmente tratábamos de calmarlos. Lo vieron varios médicos y no pudieron averiguar la causa de los mismos. Entonces recordé las gracias que María Auxiliadora concede a sus hijos y, con una estampa suya en la mano, le pedí que curase a mi padre, prometiendo publicar en el Boletín la gracia. Como lo esperaba, al poco tiempo fue mejorando y nunca ha vuelto a tener una afección tan intensa. Hago público mi agradecimiento a la Virgen para estímulo de los que acuden a ella. **María del Pilar García.**

TEMIA NO SALIR DE LA OPERACION

Barcelona.—Sirvo en la clínica "Doctor Bretón" y agradezco a María Auxiliadora un favor recibido. La señora Dolores Fuertes Fuentes, enferma de perforación intestinal, fue operada por primera vez; pero el cirujano temía se le quedara en la segunda operación y desistía de hacerla. El marido rogó que se la hicieran como fuese. Entonces yo me acordé de que mi padre había hecho por mí una promesa, en una ocasión en que me encontré en peligro. Saqué de mi bolsillo una imagen de María Auxiliadora y le pedí por el éxito de la segunda operación. A penas se le pasó el influjo de la anestesia, dio fe de vida y hoy se encuentra en perfectas condiciones.

Agradecida, envió un donativo. **Eugenia Atrio.**

ME ACORDE DE LAS GRACIAS QUE LEO EN EL "BOLETIN"

Orense.—Mi hijo, Angel Muñoz Campo, sufrió un accidente de automóvil. Estaba muy grave y los

médicos temían por su vida. Yo me encontraba en una situación de desamparo y no sabía qué hacer, cuando me acordé de las gracias que leo en el BOLETIN SALESIANO. Entonces pedí a la Virgen la salvación de mi hijo, prometiéndole publicarlo y enviar un donativo. Mi hijo está totalmente recuperado. Hoy cumplo mi promesa y pido a María Auxiliadora nos lleve siempre de su mano. **Digna Campo de Muñoz.**

UNA DELICADA OPERACION

Orense.—Pedí a la Virgen que iluminara a los médicos que iban a operar a mi padre. Se trataba de una intervención renal por la que todos temíamos. Todo salió perfectamente y hoy está sin la menor molestia. Agradecida, envió una limosna, para los niños del Tercer Mundo. **L. C.**

Madrid.—Doy gracias a María Auxiliadora por dos favores recibidos de Ella. Teniendo una amiga, su nuera enferma de nervios y con tres hijos pequeños, y no mejorando, le aconsejé hiciese una novena a la Virgen, y al segundo día empezó a notar que mejoraba, estando perfectamente.

El segundo favor es haber permitido se quedase en Madrid una sobrina, tras unas oposiciones, en las que temíamos fuera trasladada. Se envía un donativo. **C. R., Cooperadora Salesiana.**

DAN GRACIAS Y ENVIAN UNA LIMOSNA

Estrella Festa, de **Vigo**; Carmen Requejo Cid, de **Villar de Barrio**, por el éxito de la operación de una amiga; D. P., de **Huesca**, por un favor recibido; Teodora S. Valdezata, de **Valladolid**; A. L., de **Madrid**, por salir bien de unos exámenes importantes; Adela Fuda de Queimadelos, de **Alcaña (Pon-**

tevedra), por haber solucionado un asunto importante de difícil solución; María Moreno, de **La Línea de la Concepción**; Gertrudis Alfaro, de **Moguer (Huelva)**; Isidora Díaz y María Delia Jiménez, de **Firgas (Las Palmas)**; Amancia Pérez García, de **Vigo**; Milagros García Guindal, de **Cádiz**; T. García, de **Torrente (Valencia)**; Alicia López García, de **El Ferrol del Caudillo**, por un favor singular; Un antiguo alumno, de **Algeciras**, por el éxito en sus exámenes ante la necesidad de un título; María Mayena, de **Posadas (Córdoba)**, por la solución de dos asuntos después de acudir a Don Bosco y a María Auxiliadora; C. Prieto, de **La Coruña**, por la curación de un hermano gravemente enfermo, envía limosna para las Misiones; M. E., de **La Coruña**; Juan de Dios Portalo, de **Badajoz**, por la curación de una pierna lesionada; Victoria Pérez, de **Salamanca**, por el feliz resultado de la operación de su hijo Leonardo; Una ex alumna de **Sueca**; Francisco Amaro Sereno, de **Madrid**, envía una limosna para las Misiones por una gracia recibida; Juana de Gorospe, de **Cegama**, por el auxilio recibido en la enfermedad de su hermana; J. T. V., de **Valencia de las Torres (Badajoz)**, por salir bien de una enfermedad; C. A. P., de **Allariz**; Carmen Lorenzo Rovira, de **Allariz**; Una suscriptora de **Avilés**, por varios favores; M. B. M., de **Salamanca**, por haber salido bien su esposa de una operación quirúrgica; Doña Manuela Rodríguez, de **Granada**, por el éxito de su hijo en unas oposiciones muy reñidas y difíciles; L. R., de **Cañizo**; E. E., de **Arévalo**; Una Cooperadora Salesiana, de **Vigo**; Pedro Martínez, de **N. N.**, por haber encontrado trabajo; Una devota, M. M. C., de **Puentenansa**, por la ayuda recibida en unos exámenes importantes; G. M., de **Cañizo**; E. L., de **Almería**, por la mejoría en un gran abatimiento; J. L. B., de **Barcelona**, por un favor recibido de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.



GRACIAS A SANTO DOMINGO SAVIO Y A NUESTROS SIERVOS DE DIOS

Vigo.—Habiendo obtenido una gracia por intercesión de Santo Domingo Savio, hago público mi agradecimiento y envío una limosna. **A. G. H.**

Santander.—Damos gracias a Santo Domingo Savio, mandamos celebrar dos misas y ofrecemos una limosna. **Angel Guede y Oliva Cid.**

Vigo.—Envía una limosna prometida a Santo Domingo Savio por uno de los muchos favores recibidos. **Emma Alonso.**

Valencia.—Agradezco a Santo Domingo Savio un favor y envío una limosna pidiendo su protección. **Carmen Piqueras.**

Vigo.—Esperábamos nuestro primer hijito y por dos veces se nos malogró. Me hablaron de encomendarme a Santo Domingo Savio. Así lo hice y nos ha nacido una niña preciosa. En agradecimiento enviamos una limosna. **Carmen Vila de Suárez.**

León.—Envío una limosna en agradecimiento por los favores recibidos y por uno especial que espero conseguir del Beato Miguel Rua, en este mes de octubre, con motivo de su beatificación. **Rosa Fernández.**

León.—Agradezco a la sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea su protección en haber obtenido un trabajo para uno de mis nietos. Envío una limosna. **T. Zorita.**

Puerto Real.—Agradecida a Doña Dorotea de Chopitea, envío una limosna. **Dolores García.**

Córdoba.—Agradezco a Doña Dorotea su intercesión en la rápida curación de mi hija y envío una limosna. **R. A.**

Madrid.—Durante un año estuvo mi hija buscando trabajo en Madrid, donde residimos, pero no lo encontraba. Solicité plaza para otra

Gracias de nuestros siervos de Dios

población lejos de nosotros. Desolada, acudí a Doña Dorotea. A las pocas semanas hubo para ella un buen puesto de trabajo en Madrid, como profesora de idiomas en un colegio de religiosas. Agradecida, envió una limosna. **Luisa Sánchez.**

Mamblas (Avila).—Envío una limosna de agradecimiento a Doña Dorotea de Chopitea por su intercesión. Mi hija, maestra, había sido destinada a Vizcaya, lejos de donde trabaja su esposo. Acudí a la sierva de Dios y, al poco tiempo, le dieron en propiedad una escuela que ella deseaba, cerca del lugar en que trabaja su marido. **Margarita Galicia.**

Zaragoza.—Entré en el hospital para ser operada de la vesícula.



Me encomendé a Doña Dorotea y no fue necesaria la operación. También habiendo caído gravemente enfermo mi marido, pudo ser debidamente atendido en el Seguro y más tarde en el sanatorio. Pido a la sierva de Dios su completa curación. **Socorro Hernández.**

Valladolid.—Estando un sobrino mío en vísperas de casarse y sin encontrar trabajo, lo encomendé a Doña Dorotea. Al poco tiempo se consiguió una ocupación satisfactoria. Le agradecemos este favor. **Carmen Hernández.**

Picasent (Valencia).—El Sr. Cura Párroco envía una limosna recogida entre sus feligreses para la causa del mártir salesiano P. Juan Martorell, por gracias recibidas.

¿DESEA USTED CONOCER LA VIDA DEL NUEVO "BEATO DON MIGUEL RUA" RECIENTEMENTE GLORIFICADO POR EL PAPA PABLO VI?

EDICIONES EN LENGUA ESPAÑOLA:

Agustín Auffray: "DON MIGUEL RUA".
Ed. Central Catequística Salesiana. Madrid.
Clásica y brillante biografía, traducida del francés.
380 páginas. Precio: rústica, 100 ptas.; tela, 125 ptas.
Pedidos: Alcalá, 164. MADRID-28.

Adolfo L'Arco: "DON RUA".
Ediciones Don Bosco. Barcelona.
Una vida escrita con devoción filial.
127 páginas. Precio: 50 ptas.
Pedidos: Paseo San Juan Bosco, 62. BARCELONA-17.

Rafael Alfaro: "A MEDIAS CON DON BOSCO"
Ed. Central Catequística Salesiana. Madrid.
Una visión rápida de Don Rua, para leerla en el ascensor o en el autobús, en estilo de folleto.
38 páginas. Precio: 15 ptas.
Pedidos: Alcalá, 164. MADRID-28.



FUERON A LA CASA DEL PADRE

Rvdo. Don David Morán † en Ronda, el 31 de agosto, a los setenta y dos años de edad. Don David ha sido un sacerdote que ha dedicado toda su vida a la formación del personal salesiano. Muchas han sido las generaciones de Salesianos y sacerdotes jóvenes que han recibido las lecciones y ejemplos de este maestro.

Primero, trabajó con los aspirantes de Montilla durante largos años. Estando con ellos en Ronda, en el verano de 1936, le sorprendió la guerra civil, que le hizo sufrir no pocas zozobras ante la responsabilidad de los jóvenes que tenía a su cargo.

Después de once años, fue destinado al Estudiante Teológico de Carabanchel Alto como profesor de Teología Moral, a cuyo estudio se había dedicado personalmente llegando a ser un buen moralista autodidacta. En Madrid estuvo hasta que se abrió el Estudiante Teológico de Andalucía, en 1953.

Con gran cariño siguió los pasos nómadas del Teologado andaluz. Primero, en Alcalá de Guadaíra; luego, en Posadas y, posteriormente, en Sanlúcar la Mayor, siempre como profesor de Teología Moral. El, en colaboración con don Francisco de la Hoz, adaptó en castellano y al derecho español el resumen de la Teología Moral de L. Piscetta.

En 1971, tras la clausura del Teologado de Sanlúcar, fue destinado a Granada como confesor de los jóvenes y de los estudiantes de Teología de la Inspectoría de Córdoba.

Don David Morán tenía un alma sacerdotal. Extraordinaria era su afición a la sagrada Liturgia. Con amor, cumplía al detalle los pormenores de las ceremonias, antes, naturalmente de la Constitución conciliar sobre la Sagrada Liturgia. ¡Cuánto disfrutaba preparando las solemnidades del tiempo litúrgico, las ordenaciones sagradas, las lecciones sobre el rezo del Oficio Divino y los ritos de la santa misa!

Por otra parte, no se encerraba en sus libros de Teología, sino que hacía apostolado salesiano entre la gente sencilla del pueblo, difundiendo la devoción a María Auxiliadora, sobre todo, en sus años de Sanlúcar. El mismo daba ejemplo de su celo con el rezo indefectible del santo rosario.

De don David se recordará siempre su amor a la naturaleza, sus paseos por las campiñas de Córdoba y Sevilla, a pie, admirando siempre el paisaje y poniéndose en contacto con la creación; y su esfuerzo por adaptarse a los tiempos del posconcilio. Últimamente confió a uno de sus superiores su entusiasmo en aprender a nadar a los setenta años para estar con los chicos de la colonia infantil de Sabinillas. Rasgo que refleja su sencillez, su amor a los niños y su deseo de estar a su lado como asistente nato, según el espíritu salesiano; expresión de hom-

bre sencillo y sin pretensiones humanas de poder o grandeza.

La muerte lo arrebató de nuestro lado en pocas horas.

Las generaciones que lo han tenido como profesor sienten que la Congregación ha perdido a una figura de gran Salesiano, trabajador y ejemplar.

El Señor premie su labor y su vida generosa, humilde y sacrificada.

Don César Puga Pousa † en Rairiz de Veiga (Orense), el 3 de enero de 1972. De honda tradición cristiana y salesiana, dio con generosidad a varios de sus hijos a la Congregación Salesiana; dos de sus hijas, Sor Dorinda y Sor Salve, son Hijas de María Auxiliadora. Su muerte ha sido santa, como su vida de cristiano ejemplar.

Rvdo. Don Francisco Maté Sendino † en Madrid, el día 5 de septiembre, después de varios meses de enfermedad y de recorrer, en penoso viacrucis, varias clínicas y hospitales.

Su naturaleza era vigorosa; no conoció la enfermedad ni las medicinas durante muchos años. Pero al final, varias dolencias fueron minando su vitalidad y preparando lo que se veía inevitable, que él mismo presentía y confesaba, diciendo con una sonrisa entre resignada y melancólica: "...Esto se acaba..."

Así sucedió la noche del 5 de septiembre. Tres semanas antes había celebrado su última misa, en la misma habitación del hospital y en compañía del Señor Inspector. La siguió con mucha atención y fervor, como sintiéndose en tan duro trance, sacerdote y ofrenda de sí mismo.

Había nacido en La Esgueva (Burgos), tierra de cereales y de buenas vocaciones. Sus padres eran maestros. Los perdió, muy niño, y en la Casa salesiana de Santander encontró nuevo hogar, como colegial y aspirante. Hizo sus estudios en Carabanchel y Campello y desempeñó varios cargos, una vez ordenado sacerdote. Fue Prefecto durante veinticinco años, en las Casas de Santander, Vigo, Salamanca, Baracaldo, Astudillo, por cierto, en tiempos difíciles, de estricto racionamiento y escasez de víveres, que él tenía que industriarse para procurar, a fuerza de gestiones y viajes incómodos.

Los últimos años los pasó en las Casas del Paseo de Extremadura, San Fernando, Puertollano y Santo Domingo Savio, como confesor, maestro y otros quehaceres que no rehusaba en su actitud de prestación y servicio. En algún colegio, por ejemplo, recuerdan con edificación y agradecimiento su asiduidad en acompañar a los alumnos enfermos a la consulta del Hospital, un día tras otro, durante varios años. A la Casa de San Blas fue, en última obediencia, a esperar la muerte, que él fue viendo acercarse con serenidad, sobrellevando los naturales inconvenientes de la vejez con su habitual buen temple, que le ganó la simpatía de quienes le trataron, incluso en los establecimientos por donde pasó como enfermo ya sin remedio.

El día 7 se le dio sepultura en Carabanchel. Allí, muy cerca de donde había nacido a la vida Salesiana, junto a una veintena de Hermanos, duerme ya don Francisco el "sueño tranquilo y verdadero".

Dios le tenga en su paz y le haya premiado ya sus méritos de hombre sencillo, servicial. Salesiano sumiso y amante de la Congregación y sacerdote con días y trabajos de ministerio, cuya valoración rebasa los límites de una concisa nota necrológica.



BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS (1)

"El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote."

(Don Bosco)

INSPECTORIA BARCELONA - "BESABAR"

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

- Beca «Familia Baraut-Obiols». N. e. 3.000. Total: 56.500.
 Beca «Don Felipe Alcántara». N. e.: 100. Total: 7.600 ptas.
 Beca «Don José Calasanz». N. e.: 200. Total 2.700 ptas.
 Beca «Padre Viñas». N. e.: 500. Total: 3.000 ptas.
 Beca «Bibiana Socias» 1.ª e.: 5.000 pts.
 Beca Perpetua «Palmira Esteve y Familia». T.: 300.000 pts
 Beca «Hermanos S. R.». Total: 6.000 pts.
 Beca «Daniel Conde». Total: 85.000 pts.
 Beca «Juan Alberto». A. A. de Rocafort. Total. 13.000 pts.
 Beca «San Pedro». Total: 50.000 pts.
 Beca «Pilar». Total: 45.000 pts.
 Beca «San Cosme y Santa Magdalena». Total: 92.500 pts.
 Beca «San José (Hnas. Catasús)». Total: 20.000 pts.
 Beca «J. M. y M. C.». Total: 25.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón de Jesús». Total: 2.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Total: 2.500 pts.
 Beca «Nuestra Señora de Montserrat». Total: 99.500 pts.
 Beca «Nuestra Señora de la Merced». Total: 2.500 pts.
 Beca «San José». Total: 23.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Total: 2.500 pts.
 Beca «San Francisco de Sales». Total: 2.500 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Total: 2.500 pts.
 Beca «Santa María Mazzarello». Total: 2.500 pts.
 Beca «San José Cafasso». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Antonio Aimes». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Juan Antal». Total: 96.500 pts.
 Beca «Antiguos Alumnos Salesianos». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Manuel Bars». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Andrés Beltramis». Total: 2.000 pts.
 Beca «Don José Binelli». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Juan Cagliero». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don José Luis Carreño». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Luis Cid». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Sergio Cid». Total: 2.500 pts.
 Beca «Cooperadores Salesianos». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Luis Cutillas». Total: 10.000 pts.
 Beca «Don Conrado Cardés». Total: 2.500 pts.
 Beca «Doña Dorotea». Total: 2.500 pts.
 Beca «Sr. Francisco Fernández». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Rodolfo Fiero». Total: 2.500 pts.
 Beca «Sr. Martín Goicoechea». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Eduardo Gutiérrez». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Manuel Hermida». Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Miguel Magone». Total: 2.500 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

- Beca «Juan y María Gozal». Baracaldo. N. e.: 13.500 pts.
 Beca «Un vigués de S. Matias». N. e.: 90.000 pts.
 Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250.
 Total: 31.000 pts.
 Beca «Sr. Bagin», promovida por Richar. Deusto. T.: 1.500.
 Beca «Don José María Taibó». III. Total: 33.000 pts.
 Total: 27.000 pts.
 Beca «Don José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastán Vento»
 Beca «María Auxiliadora». II. Arch. Baracaldo. T.: 67.000.
 Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 21.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Deusto. Total: 26.000 pts.

- Beca «Félix Vidaurrázaga». Bilbao. Total: 5.000 pts.
 Beca «Familia Imbert». Total: 50.000 pts.
 Beca «D. Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fdez. T.: 50.000.
 Beca «Don Eladio Pérez». Total: 35.000 pts.
 Beca «Don José Puertas». A. A. Deusto. Total: 16.000 pts.
 Beca «Señor Justo». Deusto (Colegio). Total: 22.500 pts.
 Beca «Camilo Fdez. Fandiño». prom. por J. Gestoso. 30.000.
 Beca «Don José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastán Vento»
 Beca «P. Beobide - Fam. Salesiana, Guipúzcoa». T.: 251.775.
 Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 30.000 pts.
 Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 23.000 pts.
 Beca «Señorita María de Felipe». Total: 50.000 pts.
 Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 30.000 pts.
 Beca «Conchita Díez Noza». Total: 30.000 pts.
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
 Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. T.: 5.720 pts.
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
 Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. Total: 6.000.
 Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
 Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS COMPLETAS

- Beca «Sgo. Corazón». T. R. Las Palmas. Total: 100.000 ptas.
 Beca «Familia Marrero-Muñoz». D. Manuel Marrero y señora. Las Palmas. Total: 150.000 pts.

BECAS EN FORMACION

- Beca «María Aux.». Pozoblanco. N. e.: 2.000; T.: 52.000 pts.
 Beca «Familia Ruiz González». Granada. N. e.: 4.000 pts.;
 Total: 6.000 pts.
 Beca «J. H. S.». Las Palmas. N. e. 12.000; T.: 60.000 pts.
 Beca «Don Antonio Do Muños». Familia Pino-Alcalde. Montilla. N. e.: 10.000. Total: 45.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora», dejada por don Eduardo Ortiz Mata, Alcaudete (Jaén). N. e.: 10.000. Total: 20.000 pts.
 Beca «D. Sebastián María Pastor». Córdoba. N. e. 60.000.
 Total: 68.015 ptas.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Juventud Salesiana. Las Palmas. Total: 60.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Fam. Poyato-Padillo. Nueva Carteya (Córdoba). Total: 2.500 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 87.456 pts.
 Beca «Familia Lara». Las Palmas. Total: 8.400 pts.
 Beca «F. Hernández Chacón». Las Palmas. Total: 19.400 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 7.700 pts.
 Beca «Arch. María Auxil.». Sta. C. Tenerife. T.: 45.000 pts.
 Beca Misionera «Don Dionisio Ric». Total: 30.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. Consolación». Torredonjimeno. T.: 45.000.
 Beca «Familia Teresa». Granada. Total: 19.150 pts.
 Beca «S. José y Ntra. Sra. Montserrat». Ganada. T.: 19.700.
 Beca «Miguel Magone». Las Palmas. Total: 6.500 pts.
 Beca «Familia Linares». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
 Beca «Familia Naranjos». Las Palmas. Total: 6.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Ronda. J. Troya Z. T.: 25.000.
 Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
 Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 4.700 pts.
 Beca «Cías. Juventud Salesiana». La Orotava. Total: 43.000.

(1). Desde el mes de enero de 1973, sólo se publicarán las becas que cambien mensualmente.

Beca «Francisco León Navarro». Las Palmas. T.: 3.600 pts.
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 28.500 pts.
 Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 40.200 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Total: 21.000 pts.
 Beca «San Juan Bautista». Total: 21.000 pts.
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
 Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.
 Beca «Santa Catalina». II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.
 Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.
 Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 28.800.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.
 Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
 Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca perpetua «Traya Gozávez». Ronda. Total: 24.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

**P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 27
 Madrid (5) - Teléfono 227 56 91**

BECA COMPLETA

Beca Mayor «Don José Aguilar». Ciudad Real: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca Perp. «Besama». L. Limia: 100; E. Giménez-Arnau: 8.000. Total: 104.600 pts.
 Beca «M.A.L.», 4.000. Total: 57.000 pts.
 Beca «Familia Francia G.» Salamanca. 2.000. T.: 19.000 pts.
 Beca «San José Arch. Pizarrales». 4.000. Total: 54.000 pts.
 Beca Perp. «Salesianos Don Bosco» III; primeros meses de 1972: 167.245. Total: 221.244 pts.
 Beca Mayor «Reina de los Angeles». F. Bufarul: 1.000. Total: 71.000 pts.
 Beca «Mercedes Cruzado». 3.000. Total: 75.000 pts.
 Beca «San Ricardo». Total: 15.000 ptas.
 Beca «San Antonio». A. Angulo. Total: 50.000.
 Beca «M.ª Auxil.» Arch. Atocha. Total: 31.725 ptas. 8.000 ptas.; M.ª Carmen Arjona. 10.000 ptas. Total: 96.500 ptas.
 Beca «Felicidad». Total: 1.000 pts.
 8.000 pts.; M.ª Carmen Arjona. 10.000 pts. Total: 96.500.
 Beca «S. Fco. de Sales». II. Coop. Estrecho. T.: 21.690 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». Total: 27.000 pts.
 Beca «Don Juan». II. Total: 35.000 pts.
 Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 60.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y San Lucas». T.: 30.000 pts.
 Beca «Santa Teresa y San Vicente». Total: 50.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

**P. Provincial: Calle de María Auxiliadora, 18 - Sevilla
 Teléfonos 35 04 86 y 30 01 00**

BECA COMPLETA

Beca «Don Francisco Javier Montero». Nonativo de sus Antiguos Alumnos. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Alcalá. Beca «Ntra. Sra. del Aguila». Total: 25.200 pts.
 Alcalá. Beca «San Pedro». Cooperadores. Total: 8.000 pts.
 Alcalá. Beca «Arch. María Auxiliadora». Total: 5.000 pts.
 Algeciras. Beca «Don Andrés Yú». Total: 5.000 pts.
 Almendralejo. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Iniciada por Fam. Rafael Martínez Cordón e Isabel Martínez Asuar en memoria de doña Crescencia Asuar. Total: 36.600 pts.
 Cádiz. Beca «María Auxiliadora». N. e.: 1.000; T.: 53.000 pts.
 Cádiz. Beca «D. Clemente Guedes». Total: 14.675 pts.
 Cádiz. Beca «Maestro Pagés». Total: 18.295 pts.
 Cádiz. Beca «Rvdo. D. José Montserrat». Total: 13.000 pts.
 Cádiz. Beca «Santiago Apóstolo». Total: 70.000 pts.
 Cádiz. Beca «San José». Total: 8.000 pts.
 Campano. Beca «Bertematí». Total: 5.000 pts.
 Carmona. Beca «Don Fermín Molpeceres». Total: 13.000 pts.
 Cáceres. Beca «San Juan Bosco». Total: 16.750 pts.
 Jerez. Beca «Don Juan Torres». Total: 2.500 pts.
 Jerez. Beca «Escuela de Maestras». Total: 20.000 pts.
 La Línea. Beca «Inmaculada Concepción». Total: 500 pts.
 La Palma. Beca «San Andrés». Total: 10.000 pts.
 Mérida. Beca «Don Javier Montero». Total: 12.500 pts.
 Morón. Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». T.: 26.000.
 Morón. Beca «Mártires Salesianos de Morón». T.: 3.500 pts.
 Puerto Real. Beca «María Auxiliadora». Total: 18.000 pts.

Rota. Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Total: 14.000 pts.
 Sevilla. Beca «María Auxiliadora». A. R. Total: 30.000 pts.
 Sevilla. Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quitana. N. e.: 100 pts. Total: 15.600 pts.
 Sevilla. Beca «D. Antonio Marcolungo» de Doña Carmen Hidalgo, Vda. de Cortés de Bienvenida. Badajoz. N. e. 35.000 Total: 90.000 pts.
 Sevilla. Beca «P. Tomás Gutiérrez». Primera e.: 7.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «María Auxil.» Arch. T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «Stma. Trinidad». Total: 15.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Tomás González». T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Francisco de la Hoz». Sra. Vda. de Caso. Total: 31.000 pts.
 Sevilla-Residencia. Beca «S. Juan Bosco» III. T.: 15.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 190 - Valencia

BECA COMPLETA

Beca perp. «Doña María Aguilar Vda. de Morales». Primera entrega: 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «José Carbonell». perpetua. N. e.: 30.000; T.: 112.000.
 Beca «Muy Revdo. Don José Calasanz». N.e.: 1.500 T.: 22.415.
 Beca «Rvdo. D. Luis Berenguer». Alicante. N.e.: 3.000; Total 23.000 pts.
 Beca «Sagrada Familia». N. e.: 50.000. Total: 150.000 pts.
 Beca «Jesús Mendivil». N. e.: 1.500. Total: 26.500 ptas.
 Beca «San Bernardino». Villena. Total: 62.000 pts.
 Beca «Santa Teresa». Crevillente. Total: 38.000 pts.
 Beca «San Cayetano». Crevillente. Total: 100.000 pts.
 Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 13.000 pts.
 Beca perp. «María Amparo Trenor». Valencia. T.: 100.000.
 Beca perp. «José Feliu». D.ª A. Busó. Valencia. T.: 100.000.
 Beca «San Vicente Ferrer». Valencia. Total: 5.000 pts.
 Beca «Santa Rosa». Coop. de Alcoy. Total: 50.000 pts.
 Beca «Colegio Santo Domingo Savio». Valencia. T.: 30.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Valencia. Total: 28.000 pts.
 Beca «Corsortes Payá». Alcoy, dos becas perp. T.: 200.000.
 Beca «D.ª M.ª Gómez Genovés». Valencia, 2 becas: 100.000.
 Beca «Francisco Gil Esteve». Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia Gómez Baldoñi». perpetua. T.: 150.000 pts.
 Beca «Romero Amorós», perpetua. Última entrega: 25.000.
 Beca «D.ª Dolores Berenguer», perp. Alicante. T.: 100.000.
 Beca «Rvdo. Francisco Serrats». Valencia. Total: 8.000 pts.
 Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 18.000 pts.
 Beca «Don Recaredo de los Ríos». Alicante. Total: 8.000 pts.
 Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 22.550 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 2.000 pts.
 Beca «Don Andrés Tarí Navarro». Elche. Total: 100.000 pts.
 Beca perpetua «A. B. A.» Valencia. Total: 150.000 pts.
 Beca «D. Vicente Galván». Alicante. Total: 100.000 pts.
 Beca «D. Manuel Pérez». Valencia. Total: 250.000 pts.
 Beca «Niño Jesús». Total: 20.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

P. Provincial: Apartado 425 - León

BECAS COMPLETAS

Beca «D. Rafael Castells y D.ª Valentina Cuadra». 100.000.
 Beca «Fam. R. D. Victoriano Rguez». Valsabroso. 100.000.

BECAS EN FORMACION

Beca «Vocacional». Salesianos. Orense. P. E. 50.000 pts.
 Beca «Beato Miguel Rua». Cooperadores. Vigo. T.: 25.000 p.
 Beca «San José». Vigo. San Matias. N. e.: 1.000; T.: 73.000.
 Beca «Don Felipe García». Coop. Coruña. N. e.: 2.800. Total 28.735 pts.
 Beca «Domingo Savio». Col. Llaranes-Avilés. T.: 3.000 pts.
 Beca «D. José Saburido». Allariz. Total: 46.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. 34.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. y Arch. Llaranes-Avilés. Total: 1.800 pts.
 Beca «Angel Valverde». Vigo. Total: 100.000 pts.
 Beca «P. Manuel Lino». La Coruña. Total: 17.700 pts.
 Beca «Universidad Laboral». Zamora. Total: 50.000 pts.
 Beca «Familia Damián Fernández y Sra.» Vigo. T.: 15.000.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Total: 50.000 pts.
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matias. T.: 86.750 pts.
 Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 41.500 pts.
 Beca «Don Pedro Masaveu». Oviedo. Total: 20.000 pts.
 Beca «Doña Pilar Gago». Vigo. Total: 30.000 pts.
 Beca «Doña María del Carmen Oliveros». Total: 30.000 pts.
 Beca «Don Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 18.700 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 22.725 pts.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.

PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON

San Juan Bosco, antes de su muerte, fundó con la aprobación del Papa León XIII, la Pía Obra del Sagrado Corazón para que se celebraran SEIS MISAS DIARIAS Y PERPETUAS en la Basílica del mismo nombre, en Roma, a intención de cuantos se inscribieran en ella. Todos los inscritos participan a su vez del fruto aplicable de las oraciones de los niños de los Colegios Salesianos y de las oraciones y buenas obras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

INSCRIPCION

1. Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2. La inscripción, que es nominal, se efectúa tras la aportación por una sola vez, de una limosna superior a 25 pesetas, o de esa cantidad (que se puede enviar por giro postal o en sellos de correos de cualquier valor). La inscripción se acredita con una Cédula.

3. Para inscribirse: Envíe con letra bien clara el nombre o nombres y apellidos de la persona que se inscribe, indicando si es viva o difunta (no olvide este detalle) a:

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS
Alcalá, 164 - MADRID (2)

¿QUE PUEDE HACER CON ESTE TESORO ESPIRITUAL?

APROVECHELO PARA USTED MISMO

Tiene sin duda asuntos que le preocupan; quizás dificultades en su familia; tal vez desea perfeccionarse en su vida cristiana o asegurarse sufragios para su alma... Inscribiéndose en la Pía Obra, seis sacerdotes intercederán todos los días por usted.

HAGA PARTICIPES DE EL A LOS SUYOS

Usted desea para los suyos lo mejor: unos están estudiando, otros abriéndose camino en la vida, tal vez haya algún enfermo... Una ayuda positiva es encomendarlos al Señor; si usted no puede pedir bastante, los miles de niños y salesianos lo harán por usted.

APLIQUELO A LOS DIFUNTOS

Nada alivia a los difuntos: ni las flores, ni las esquelas, ni su mismo recuerdo. Sólo las oraciones y los sufragios llevan a las almas un alivio. Inscribiéndolas en la Pía Obra, recibirán de su parte cada día, el mejor recuerdo: el tesoro infinito de seis misas, y de las oraciones de millares de niños.

NOTA: La cédula artística en la que se acredita la inscripción en Obra Pía contiene dos nombres: el de la persona inscrita y el de la persona que hace el obsequio. Este detalle la hace muy apta para hacer un delicado presente en una fecha familiar: santo, cumpleaños, fin de carrera... Así también las cédulas de los difuntos pueden ser muy oportunas para dar el pésame o recordar un aniversario.

LIBROS

para su

FORMACION

HINNENI es una palabra hebrea de hondo contenido vocacional. Una palabra que desde siempre han pronunciado los llamados a la amistad de Jesús.

COLECCION HINNENI

Recoge el eco y facilita entre nosotros la traducción de este «heme aquí».

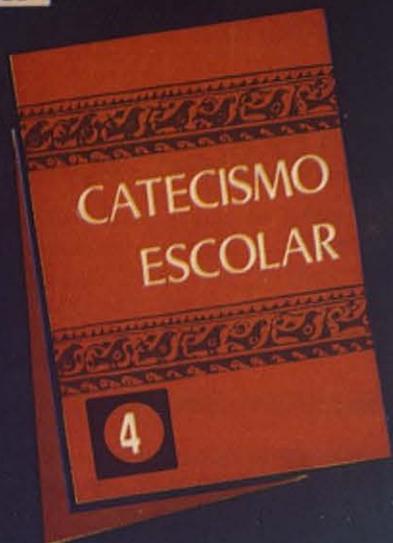
ALGUNOS DE LOS LIBROS PUBLICADOS

- Iglesia en Concilio
por H. Kung.
- El sacerdote católico
por G. B. Card. Montini.
- Santidad y vida seglar
por B. Jiménez.
- La Iglesia en el mundo de hoy
por V. E. Tarancón.
- Una religión para nuestro tiempo
por L. Evely.
- Diálogos de la cristiandad (Encuesta)
por L. V. Romeu.
- Un cristiano en rebeldía
por J. Jiménez Lozano.
- Celibato ministerial
por E. Schillebeeckx.

PEDIDOS

Central Catequística Salesiana

Alcalá, 164 - Madrid - 28

**fichas
diapositivas**

Filminas DON BOSCO

presenta su nueva modalidad:

FICHAS - DIAPOSITIVAS

para la educación de la fe en la

ENSEÑANZA BASICA

- **SEIS CARPETAS DE PLASTICO**

- ★ Elegante presentación
- ★ Fácil manejo

- **CADA CARPETA CONTIENE:**

- ★ Cien diapositivas, 24x36 mm., en color
- ★ Y cien fichas didácticas

- **ESTAN A LA VENTA:**

- ★ Catecismo Escolar 1: Carpeta única para los 32 temas.
- ★ Catecismo Escolar 2: » única para los 32 temas.
- ★ Catecismo Escolar 3: » única para los 32 temas.
- ★ Catecismo Escolar 5: » única para los 32 temas.
- ★ Catecismo Escolar 6: » A para los temas 1 al 16.
» B para los temas 17 al 32.

- **PRECIO:**

Cada fichero, 900 pesetas.

Pedidos: CENTRAL CATEQUÍSTICA SALESIANA

Alcalá, 164 - Madrid - 28

Es una aportación de
FILMINAS DON BOSCO
a la enseñanza religiosa